



## **Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD XOCHIMILCO**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA**

**MÓDULO XII “SOCIOLOGÍA Y SOCIEDAD”**

**TRIMESTRE LECTIVO: 22-P**

**ASESOR: DR. JOSÉ JOAQUÍN FLORES FÉLIX**

**“VIOLENCIA DE GÉNERO EJERCIDA A LAS MUJERES AFROMEXICANAS DE  
LA COSTA CHICA (GUERRERO)”**

**AUTORAS: ISABEL RAMÍREZ CHINEY (2183066179)**

**MARIANA DE JESÚS DE LA LUZ (2182022039)**

## **AGRADECIMIENTOS**

Le agradecemos principalmente a nuestras familias, amigos y profesores que fuimos conociendo a lo largo de nuestra carrera, que al mismo tiempo contribuyeron a el desarrollo de nuestra persona.

También a **Cindy Rayon** y **América Nicté-Ha López Chávez** por brindarnos su tiempo, confianza y sus experiencias de vida, ya que sin ellas no hubiera sido posible este trabajo que fue realizado principalmente por las **afromexicanas** y para las **afromexicanas**.

A nuestro asesor José **Joaquín Flores Félix** por brindarnos la confianza de llevar a cabo este proyecto de investigación, por la paciencia que nos tuvo; gracias por haber creído en nosotras, por los consejos y enseñanzas.

Índice	
Introducción.....	4
Historia de una herencia colonial .....	9
Costa Chica: Guerrero y Oaxaca negros .....	9
Una identidad desdibujada.....	10
El subalterno negro como femenino en el contexto histórico mexicano .....	13
Afromexicanos: una población invisible.....	14
Invisibilidad institucional.....	15
Racismo y discriminación.....	16
Racismo normalizado.....	17
Feminismo negro .....	19
Mujer afromexicana.....	20
¿Qué es violencia?.....	20
Violencia de género y violencia contra la mujer, ¿es lo mismo? .....	21
Carácter relacional de género, violencia y la mujer racializada.....	22
¿Justicia?.....	26
Si no hay datos, no existe: la violencia epistémica.....	27
Afromexicanas con nosotros, su existencia como sujeto social .....	31
Conclusiones.....	42
Bibliografía .....	44
Anexos .....	47

## **Introducción**

El presente trabajo en primera instancia busca identificar los mecanismos sociales que han provocado la poca divulgación de información sobre la violencia de género ejercida contra la mujer afromexicana. La razón de este objetivo principal nace de una inquietud que se inculcó en nosotras a partir del consumo de información sobre demandas sociales feministas hechas mediante redes sociodigitales, una de las herramientas de difusión más accesibles en la actualidad y que movimientos como el feminismo han sabido aprovechar para recordarnos las demandas que exigen, es decir, que se transformen las relaciones sociales para erradicar el machismo, la misoginia y con ello la violencia sexual, política, económica, psicológica y física, aquella que en un nivel extremo llega al feminicidio.

Uno de los índices que se consideran para que podamos reconocer la gravedad de la violencia ejercida contra las mujeres son los índices de feminicidios, por ello, con la intención de que la población haga caso a estas demandas al navegar por redes sociodigitales diariamente se nos bombardea con noticias sobre casos de feminicidios; de hecho uno de los casos con más presencia mediática del 2022 fue el caso de Debanhi Escobar, una joven de 18 años que después de su desaparición el 9 de abril fue encontrada muerta el 21 de abril de este año en Nuevo León, México. A raíz del alcance mediático de su caso, comenzaron las especulaciones de un privilegio social que permitió su difusión, es decir, el hecho de ser de cierta clase social o hasta por la pigmentación de su piel.

Puesto que, al mismo tiempo, el 8 de abril del 2022, en el territorio de la Costa Chica, México, también había desaparecido Frida Alondra, una joven afromexicana de 14 años, y lamentablemente de igual forma fue encontrada muerta el día 12 de abril. Sin embargo, a ella no se le dio mucha presencia mediática y de este modo, se entró en la discusión de un privilegio de difusión y divulgación con el que sólo cuenta población que cumpla con características sociales y físicas privilegiadas; de ahí partimos de la necesidad de no solo reconocer el privilegio étnico y económico sino de identificar esos mecanismos que esta población ejerce contra el subalterno para mantenerlo así, invisibilizado.

Para poder dar paso a la identificación de estos mecanismos, nos planteamos revisar la bibliografía divulgada sobre violencia de género contra las mujeres afromexicanas de la Costa Chica (Guerrero); cabe aclarar que no se encontraron muchos trabajos sobre el lugar y tema antes mencionado, pero destacamos los de Marisol Alcocer, Elisa Velázquez y América Nicté-Ha López Chávez porque se volvieron fundamentales para la elaboración de éste. La revisión bibliográfica general de los afromexicanos contribuyó a tener un panorama claro de la invisibilización de esta población y (al adentrarnos particularmente a las afromexicanas), entender la hiper-invisibilización de estas mujeres, la cual tiene una estrecha relación con la violencia de género y el racismo.

Es decir, la revisión de la literatura relacionada con la población afrodescendiente en México permitió tener un panorama más amplio en cuanto a las problemáticas a las que se enfrenta esta población, ya que, se revisaron informes realizados por instituciones nacionales e internacionales, los cuales reflejaron la invisibilidad de la población negra que radica en México al no dar estadísticas concretas que puedan dar a conocer sus necesidades y sobre todo las carencias que padecen, de la misma forma, con base a lo analizado se pudo construir un diagnóstico histórico, pero, también se pudo estructurar una discusión teórica basándonos en las tesis de Gayatri y Dussel.

Además, con el mismo análisis literario, se pudo observar que la población afrodescendiente (o afromexicana) en México, representa el 2% de la población total del país, de la cual el 50% son mujeres y lo que resta, son hombres; de acuerdo con CONAPRED, esta población se concentra principalmente en los estados de Guerrero, Oaxaca y Veracruz, de igual forma, sabemos que esta población ha sido víctima de una violencia continua a lo largo de su vida, principalmente debido a prácticas socioculturales e institucionales que reflejan racismo, discriminación, clasismo y al mismo tiempo ha ocurrido un desdibujamiento de su presencia y necesidades específicas.

Estas acciones, se pueden estar traduciendo en el ámbito institucional como una negación al registro único y especializado de las personas afrodescendientes y de

sus índices de violencia, pobreza y cualquier otro fenómeno negativo que enfrenten, ello se ve expresado en los datos recabados sobre esta población, puesto que se les unifica con la población indígena y sus datos reales no son presentados.

Por otro lado, es importante que dentro de la población afrodescendiente ya inmersa en problemáticas de invisibilización, se busque hacer observaciones sobre el tema antes mencionado, ya que, ha sido poco analizado y poco divulgado institucionalmente, es decir, las mujeres afro en México se enfrentan socialmente a diversos actos de discriminación, racismo, clasismo y machismo, por lo que se considera que son más propensas a sufrir cualquier tipo de violencia (simbólica, física o psicológica), y a pesar de ello no se les otorga la atención necesaria a sus necesidades, ni se les identifica como sujeto social de estudio y por ello es importante hacer énfasis en el carácter múltiple de la violencia de género ejercida contra estas mujeres.

Los casos e información institucional que se ha difundido en relación con la violencia de género ejercida contra las mujeres afromexicanas, es prácticamente nula, esto ha hecho que se discuta el motivo del fenómeno, ya que pueden ser distintas cuestiones, ya sea que:

En primer lugar, en el caso de los feminicidios -que tomamos como punto de referencia de la presencia de violencia de género en un nivel extremo-, sólo son contabilizados un mínimo de casos, y los demás se clasifican de otra forma, ejemplo de esto es que tan solo en el 2019, “el Centro de Documentación del Grupo de Estudios sobre la Mujer “Rosario Castellanos” (GESMujer) ha contabilizado 90 asesinatos violentos de mujeres, pero la Fiscalía General del Estado de Oaxaca (FGEO), sólo indaga 17 como feminicidios, con corte al 5 de agosto” (EL UNIVERSAL, 2019); en segundo lugar, que las prácticas y costumbres de las comunidades afromexicanas contienen mecanismos de control de violencia de género extrema como serían los feminicidios; y en tercer lugar, el racismo institucional que algunos autores plantean que éste funge como herramienta de invisibilización, y como resultado provoca que no se divulgue institucionalmente mucha información sobre estas comunidades, además de que no se le otorgue

tampoco la oportunidad ni el espacio al subalterno como femenino negro, para que se exprese por ella misma, que utilice su voz.

Esta invisibilización la podemos ver, por ejemplo en que en la Costa Chica no existe un registro oficial sobre casos de feminicidios en la zona, solo hay de Guerrero en general, sin embargo, este se ha considerado por algunos autores como deficiente, puesto que existe la incógnita de si se está realizando bien el trabajo de análisis de los casos; en algunos trabajos relacionados al tema, como son los de Marisol Alcocer (2017), se han formulado graficas analizando los datos presentados en distintos medios para poder realizar observaciones lo más objetivas posibles, por lo que consideramos que un análisis de los registros, su divulgación y estudio debe continuar haciéndose.

En este mismo sentido es que en la presente investigación para poder identificar los mecanismos que provocan la poca divulgación de información sobre violencia de género ejercida contra la mujer afroamericana, se hizo uso de las redes sociodigitales con el fin de obtener información sobre algunos de los colectivos que contribuyen a dar visibilidad de las afroamericanas y se realizó una búsqueda exhaustiva en cuanto a los casos de violencia de género referentes a la violencia feminicida contra víctimas racializadas, con ello se construyeron un par de tablas con datos sobre casos de violencia feminicida de tal manera que se pudieran contabilizar y analizar los feminicidios de específicamente mujeres racializadas.

Se realizó una tabla de número de feminicidios en la Costa Chica a través de las gráficas realizadas por Monitor de Violencia de Género y de Feminicidios-Guerrero (ACGCVIM, A.C.), también se revisaron las notas del periódico El faro de la Costa Chica y se observó las fotografías de la víctima anexadas a la nota, para realizar otra tabla de los feminicidios racializados y se contrarrestó con los datos de la ACGCVIM, A.C. todo esto para poder no sólo explicar la no implementación de mecanismos como la AVGM en todos los municipios de la Costa Chica sino también señalar la dirección a la necesidad de una transformación y deconstrucción del imaginario social que las rodea, para erradicar la violencia.

Finalmente consideramos que la voz de nuestro sujeto social es fundamental para poder dar un mejor panorama sobre la realidad de muchas mujeres afromexicanas en cuanto a la violencia de género ejercida hacia a ellas, es por eso que se realizaron dos entrevistas (**Anexo 1 y 2**), la primera, fue realizada a Cindy Rayón, una joven habitante de San Marcos, municipio que se encuentra en el estado de Guerrero, y la segunda, fue realizada a América Nicté-Ha López Chávez, una investigadora afromexicana, igual del estado de Guerrero; ambas entrevistas se llevaron a cabo por medio de videollamadas (**Anexo 3 y Anexo 4**), la primera realizada en messenger y la segunda a través de meet.

Es así que buscamos desarrollar con base a las dos entrevistas realizadas y a la literatura recabada, un paso en el desarrollo de la problemática de violencia de género ejercida contra la mujer afromexicana, darle voz para que cuente sus percepciones y reflexionar sobre su presencia en el ámbito institucional. Esto, por medio de las experiencias, tanto de Cindy como de América, con las que se pudo percibir de mejor manera la forma relacional de la mujer afrodescendiente y la sociedad mexicana.



## **Historia de una herencia colonial**

Tratar cualquier tema que involucre a la población afrodescendiente que radica en México implica primero entender su llegada a aquí, la cual, fue mediante el acontecimiento histórico de colonización que vivió este país, además es importante poder observar las secuelas que las formas relacionales formuladas en esta época dejaron en sus comunidades; para poder entender mejor esta investigación debemos analizar cómo es que México es un producto histórico de relaciones imperiales que aún “independizado” desarrolla sus relaciones sociales con base a las relaciones impuestas en la colonia.

Para ser más específicas, las formas de las relaciones impuestas durante este periodo histórico que competen directamente con la población negra, son aquellas que dependen de la racialización, ya que, con base a la pigmentación de la piel se formularon relaciones de sometimiento, ocultamiento y desprestigio que, de acuerdo con los trabajos escritos sobre afrodescendientes en América Latina y México, se siguen reproduciendo en la actualidad.

Colegas sociólogos, antropólogos e historiadores tales como: Gonzalo Aguirre Beltrán, María Elisa Velázquez, Gabriela Iturralde Nieto, entre otros, han escrito sobre la historia de cómo llegaron las personas africanas a México. Aguirre (1994) nos dice que los primeros negros en México “[...] entraron con Cortes en la enorme labor de la conquista”, es decir, que su presencia actual en México no es más que la secuela de un proceso de mercantilización humana durante el siglo XVI, basado en el otorgamiento de licencias a corredores de esclavos con las cuales se permitiera exportar cada vez más negros para su explotación en diversas actividades para la acumulación de capital europeo, entre las cuales destaca la minería para hombres y, para mujeres mayormente actividades de servicio encaminadas a la limpieza o cualquier otra actividad considerada “desagradable”.

## **Costa Chica: Guerrero y Oaxaca negros**

En la actualidad, los trabajos que relatan la llegada de los negros a México, la aceptación en el imaginario social de la existencia de multiculturalidad en toda la República Mexicana y el registro de INPI, ha permitido identificar los territorios en

donde se concentra mayormente la población que se autoidentifica o autoadscribe como afroamericano, afroindio, costeño, entre otros términos relacionados con una descendencia afro. De acuerdo con el INPI, los estados con mayor número de población afrodescendiente son Guerrero y Oaxaca, los cuales se encuentran en la Costa Chica.

Elisa Velázquez (2016) en *Afrodescendientes en México: Una historia de silencio y discriminación* nos señala que “la Costa Chica se ubica en la llanura costera del Pacífico y abarca desde el sur de Acapulco hasta Huatulco”. En este espacio, los municipios que más han sido revisados por los especialistas en el tema y que resaltan por su autoadscripción como población afrodescendiente son sus municipios de Cuajinicuilapa, San Nicolás, Ometepec, San Marcos, Chicometepec, Marquelia, Llano Grande, El Cerro de la Esperanza, y Santa María Cortijo, entre otros.

Asimismo, la Costa Chica ha sido el escenario de una historia de esclavismo y explotación de personas negras que “llegaron a esta zona durante el Virreinato para establecer haciendas dedicadas, principalmente, al cultivo de cacao y algodón, así como a la explotación ganadera” (Velázquez, 2016). Tomando en cuenta esto y las observaciones de América Nicté-Ha López sobre las actividades económicas de la población de este territorio, la Costa Chica es un espacio que contó y cuenta actualmente, con muchos recursos naturales que permiten desarrollar un sinnúmero de actividades económicas como el comercio de productos obtenidos de la ganadería, la pesca y la agricultura.

### **Una identidad desdibujada**

La Costa Chica fue y es, un espacio que diversas culturas compartieron, principalmente indígenas y negros desarrollaron sus comunidades aquí, en consecuencia, cuentan con una gran diversidad cultural que ha traído consigo algunas problemáticas de identidad.

Como ya se mencionó anteriormente, el imaginario social mexicano en la actualidad ha ido poco a poco reconociendo la presencia de afrodescendientes en México, pero para llegar a ello, esta población se ha enfrentado a un sin fin de retos que

significaban desdibujar su identidad como afrodescendientes. La defensa de su identidad y con ello la formulación de la misma, se ha enfrentado a acontecimientos históricos con transformaciones políticas y económicas con las cuales indirectamente se les ha invisibilizado al buscar igualarlos con la demás población.

Elisa Velázquez es, sin duda, una de las científicas sociales que más ha desarrollado hipótesis que, en general explica la simplificación de “[...] los complejos procesos de intercambio entre indígenas, españoles y africanos” (Velázquez, 2011) a solo un proceso de “mestizaje” mediante un proyecto de independización de la colonia que fue mal planeado, y al ser de esa manera, ha traído consigo una obstaculización en cuanto al reconocimiento de la población afrodescendiente. Es así que no se está reconociendo el intercambio y recreación cultural que dejó la convivencia de africanos con indígenas y españoles; pero ellos dejaron como memoria de su llegada y presencia sus danzas, comida, música, rituales, prácticas de herbolaria, entre otras expresiones culturales.

En la actualidad, la búsqueda de la construcción de una historia de la población de origen africano es lo que ha intentado contrarrestar esta situación, gracias a esto se nos han presentado artículos como el de María Dolores Ballesteros Páez en el que nos habla de un personaje muy reconocido de la historia mexicana y que era de origen africano, Vicente Guerrero.

De igual forma, es importante observar que “[...] el negro llegó sin los arraigos que lo pudieran relacionar con su antigua cultura y elementos identificadores de alguna identidad basada en lo distintivo de África” (Félix Flores, 2012). En efecto, sí se ha revisado la forma relacional que los contextos históricos del territorio mexicano han tenido con el desarrollo del reconocimiento como identidad en este país, pero no es suficiente, porque también se debe considerar la importancia de poder identificar la forma relacional de la persona que se adscribe como individuo afrodescendiente.

Este proceso de construcción identitaria de los afrodescendientes en México, ha permitido identificar terminologías que han adoptado las personas afrodescendientes para su autoadcripción como tal, un ejemplo de ello es el escrito de Joaquín Flores, donde plantea que basándose en cuestiones ideológicas y “de

reconstrucción, reinvención, apropiación cultural del proyecto afro como pueblo entre las comunidades a lo largo de la región” (2012), los afrodescendientes en México han desarrollado varios términos tales como:

- Afromexicano
- Afroindio
- Costeño
- Negro/negra
- Moreno/morena, entre otros.

Con dichos conceptos podemos comprender que el reconocimiento de su identidad como afrodescendientes va más allá de características de fenotipo, ya que su apariencia física no necesariamente debe cumplir con ideales racializados, sino que es la construcción de muchos otros factores económicos, políticos, sociales, y culturales, es aquí donde hacemos énfasis en cómo las tradiciones que siguen reproduciéndose son las que han conservado sus raíces afro. Por ejemplo, una expresión cultural que se ha reproducido y se reproduce actualmente es “la danza de los diablos”, Cindy nos explica que “se usan máscaras y un hombre se viste de mujer, y por lo que sé, ese simboliza al diablo mayor o una bruja”, normalmente esta danza se lleva a cabo en día de muertos y llevarla a cabo ha permitido que la historia afrodescendiente permanezca intacta, al menos en esas comunidades.

Ahora bien, es importante aclarar que mucha población de la Costa Chica, no se reconoce a sí misma como afrodescendiente porque no está lo suficientemente informada sobre sus raíces, sus antepasados, y es aquí donde América plantea que “la identidad es una cosa como muy fluctuante, o sea, siempre se va construyendo, siempre está en constante cambio [...]”, y muchas veces para autoreconocerse como afrodescendiente se tiene que pasar por un proceso identitario, el cual ayuda a una deconstrucción y como resultado, ayuda a autoidentificarse. Muchas veces, cuando esta población no se autoidentifica, que no sabe a dónde pertenece, provoca que ocurra un desdibujamiento de su identidad, al mismo tiempo que trae consigo un reconocimiento como minoría y eso trae como consecuencia ser borrado de la historia, silenciado y desprestigiado.

## **El subalterno negro como femenino en el contexto histórico mexicano**

“[...] si en el contexto de la producción colonial el subalterno no tiene historia [...], el subalterno como femenino está aún más profundamente en las tinieblas” (Spivak, 2003). Gayatri nos da paso a la reflexión y sobre todo a cuestionarnos el cómo es que el subalterno masculino negro ha sido desdibujado y borrado de la historia mexicana, la cual siempre ha mostrado inclinación a reconocer sólo a los héroes mexicanos, entonces ¿qué espacio social ocupó la mujer negra en la historia de México?

Si bien sabemos, hace no más de un siglo el movimiento feminista permitió que se registrara ampliamente el rol social de la mujer en los contextos históricos de nuestra sociedad mexicana, sin embargo, poco se ha incluido en ello a la mujer negra, puesto que la ideología de mestizaje la ha invisibilizado en los libros de historia y el poco rastro de historia que tenemos sobre las mujeres africanas y afrodescendientes en México proviene de las crónicas de esclavismo doméstico y sexual que brevemente se presentan en algunos libros de historia y artículos de expertos en el tema, textos que fueron publicados no hace mucho tiempo, lo que nos quiere decir que queda una amplia historia por contar.

Velázquez (2012) nos dice que la mayoría de mujeres africanas que fueron traídas a México como esclavas venían de sociedades de África Occidental y el Congo, en donde ellas ocupaban un espacio social privilegiado puesto que eran las responsables de la procreación, es decir, “en las sociedades bantúes, las mujeres eran centrales en la transmisión de la vida y de la permanencia y reproducción del grupo, por lo que daban sentido al pasado, presente y futuro de éste”, lo que se traduce en sobrevivencia y crecimiento a sus grupos.

Desafortunadamente, el espacio social que la mujer vino a ocupar en las sociedades colonizadas de México, fue subalterno; la mujer negra fue introducida en mecanismos de marginación basados en jerarquías raciales e identidades de sexo/género que la pusieron en condición del otro. Es decir, fue subordinada por una estructura social racista y misógina que la señaló como inferior por su raza y su sexo, de hecho, a partir de sus características afro, fueron señaladas como

inferiores y hasta encubiertas con prácticas, tales como en las que les imponen cubrirse el cabello con un rebozo, por poseer un cabello tan “llamativo” ó “provocador” para los hombres.

### **Afromexicanos: una población invisible**

Para empezar, se puede ver que el racismo institucional es uno de los factores que ha contribuido a la invisibilización de la población afromexicana, pero, ¿qué es el racismo institucional? De acuerdo con Aguilar y Buraschi (2021), el racismo institucional se puede entender como “el conjunto de políticas, prácticas y procedimientos que perjudican a grupos racializados impidiendo que puedan alcanzar una posición de igualdad”. Es decir, este fenómeno radica en el hecho de que desde el ámbito “intelectual” y gubernamental no se divulga la suficiente información sobre los afromexicanos y, además, no se da el apoyo suficiente para el reconocimiento de los mismos.

Ejemplo de ello es lo que sucedió con el Censo de Población en 2020, el cual por primera ocasión agregó una pregunta para que las personas negras, afrodescendientes o afromexicanas se autoidentifiquen con alguno de estos términos.

Así mismo, se puede ver que muchas de las situaciones de racismo que sufren los afromexicanos por parte de las instituciones, se debe a sus características físicas, es decir, que todavía en estos tiempos persiste la idea de que unas personas son mejores que otras por el hecho de tener un tono de piel más claro, inclusive ligan el fenotipo con el lugar que las personas pueden ocupar socialmente por lo que se “ubica a las personas negras en una posición de inferioridad frente a quienes no se asumen afrodescendientes” (Avendaño, 2020).

Además, se puede ver que las instituciones no han logrado integrar a esta población para que se hagan válidos sus derechos como pasa con los demás ciudadanos. En efecto, aun cuando los afromexicanos han estado en el país desde la época colonial, no se les ha reconocido, hasta el 2019, que fue el año en que se modificó la Constitución Federal para que ésta reconociera a pueblos y comunidades afromexicanas, las cuales, también son parte de la pluriculturalidad del país.

Sin embargo, a pesar de que se reconoce a México como un lugar pluricultural, “las instituciones de gobierno (Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; niveles: federal, estatal y municipal), no han adecuado su estructura, procedimientos y trámites a esa norma, esas instituciones siguen siendo monoculturales; su actuación uniforme y estandarizada provoca desigualdad y discriminación racial indirecta [...]” (Avendaño, 2020).

También hay que tomar en cuenta que muchos convenios internacionales han obligado a los países prohibir los actos de racismo y discriminación, los cuales no se han respetado, ejemplo de ello es el caso de México y las mujeres afromexicanas dentro del sector de salud, González del Pliego explica que muchas de ellas “son obligadas a cantar el Himno Nacional durante la labor de parto o al requerir atención médica en clínicas de salud para ver si son mexicanas o migrantes; para ver si les dan consulta o no” (en Rendón, 2017).

Es así que, ni siquiera las instituciones aseguran el bienestar de esta población que reside en la Costa Chica, que ni siquiera se ha destinado un presupuesto gubernamental el cual ayude a cubrir sus necesidades básicas, como es la salud, la educación, la vivienda, etcétera.

### **Invisibilidad institucional**

El racismo institucional ha contribuido a que exista una invisibilización de la población afromexicana, claro ejemplo son aquellos informes, noticias, artículos, en donde ésta población se ve unificada a la población indígena, es decir, no se le otorga un espacio a cada una de estas poblaciones, por lo que es común ver, que no hay datos exactos sobre ésta población.

Este racismo estructural que se puede observar a pesar de los distintos convenios que se han firmado para contrarrestar la discriminación y el racismo, poco han servido puesto que los gobiernos y muchas instituciones no lo han implementado, o, en algunas ocasiones han tratado de englobar a dos poblaciones (indígenas y afromexicanos) sin atender las situaciones que cada una de estas tiene, por lo que se generaliza y no existe una equidad, no existe el suficiente apoyo a las características particulares que cada una necesita.

Por ejemplo, la CNDH publicó un informe de diagnóstico sobre los derechos humanos de los pueblos y comunidades indígenas y afroamericanas, pero, si se observa a detalle, la mayoría de los datos proporcionados solo hacen alusión a la población indígena, a su hogar, datos socioeconómicos, su lengua, etcétera. Mientras que para referirse a la población afrodescendiente solo menciona lo siguiente: “respecto de la población afrodescendiente, la Encuesta mencionada señala que, hasta 1.38 millones de personas mexicanas se identificaron como afrodescendientes, representando el 1.2% de la población total del país; es decir, una de cada 100 personas se considera afrodescendiente” (CNDH, 2021).

Otro ejemplo de ello son los artículos publicados por la CEPAL, donde se pueden ver registrados datos sobre la población afrodescendiente, pero, solo está Ecuador, Uruguay, Brasil y otros países del sur, sin embargo, de México, no se ve ningún dato gráfico que muestre la realidad de los afroamericanos. Y es aquí donde se pregunta, ¿por qué no se le otorga un espacio a la población afroamericana? ¿Por qué se tiene que generalizar o englobar junto con la población indígena? ¿Por qué no hay datos exactos que sólo se refieran a los afroamericanos?

### **Racismo y discriminación**

La población afroamericana, ha enfrentado una serie de problemáticas con las que ha tenido que lidiar a lo largo de su vida, problemáticas que han repercutido en su desarrollo como persona, tanto en el ámbito público, como en el privado, con esto nos referimos a el racismo y la discriminación racial, pero, ¿qué son?

El racismo se puede definir como “cualquier actitud o manifestación académica, política o cotidiana que suponga afirmar o reconocer de forma explícita o implícita, tanto la inferioridad de algunos colectivos étnicos como la superioridad del colectivo propio” (ECRI, s/f). Es decir, el racismo es cuando una persona o un grupo de personas pretende hacer menos a otra persona o grupo por ciertos rasgos físicos o sociales.

Por otro lado, se puede encontrar la discriminación racial, la cual la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial (1969), la define como,



“Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico, que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales...”.

Con ambos términos se puede ver que los afromexicanos sufren de todas estas acciones negativas dirigidas a ellos, acciones que han vivido al menos una vez en su vida. Es común ver que este tipo de discriminación y racismo se lleva a cabo principalmente por rasgos físicos de las personas, en el caso de los afromexicanos, es por su color de piel.

América, en una de sus experiencias, cuenta que ella al ir a estudiar a otro lado, fuera de Guerrero, sufrió de ataques pasivos o también llamado micro racismo por como hablaba, incluso, “una vez alguien me dijo morena y sentí como si me hubieran echado, cómo si me hubieran tapado, como si no existiera [...]”, y es seguro que esa sensación también la han pasado otros afromexicanos, en el caso de Cindy, su apariencia física ha dado paso a que sufra de acoso, tanto en la calle, “pues los taxistas si eran como que empezaban a tirarte piropos, pero no como algo bien, si no que te lo decían vulgarmente [...]”, y al mismo tiempo a sufrir acoso en la escuela, ella platica que la acosaba un maestro.

Muchas veces se cree que la apariencia de una persona no importa mucho, pero en realidad, la apariencia física de una persona es un elemento en el cual se puede basar la actitud que tomen las demás personas hacia ella. Por ejemplo, los afromexicanos han sufrido de desprecio no solo por parte de la sociedad, sino que también por parte de instituciones, al negarles acceso a la salud, a la educación y a otros derechos.

### **Racismo normalizado**

Ahora bien, un aspecto importante a mencionar es que el racismo ha tomado esa forma debido a que se ha normalizado o se ve como algo cotidiano dentro de la sociedad. Este se puede ver reflejado de una manera casi imperceptible, esto por medio de comentarios, consejos, chistes y cosas que de cierto modo pongan

distancia o demuestren que la persona que discrimina se encuentre en una posición superior al discriminado.

De acuerdo con Segato, el racismo normalizado,

““Racismo “de costumbre”, automático o “acostumbrado”: irreflexivo, naturalizado, culturalmente establecido, que no llega a ser reconocido como atribución explícita de valor diferenciado a personas de grupos raciales y étnicos. Es el más frecuente de los tipos de racismo en nuestro continente y, curiosamente, a pesar de presentarse como la forma más inocente y bienintencionada de racismo, está lejos de ser la más inocua. Muy por el contrario, esta modalidad de racismo es la que más víctimas hace en la convivencia diaria” (en Avendaño, 2020).

En el caso de las mujeres afromexicanas, sufren discriminación y racismo por sus características fenotípicas, ejemplo de ello es el caso de Cindy, la cual nos comenta que ha experimentado discriminación dentro de su comunidad y fuera de ella también, “por ser morena discriminan mucho, hasta por ser muy blanco te discriminan”.

Otro caso es el que expuso el periódico El Sur, “Este rechazo hacia las afromexicanas también se vive cuando migran a otros estados del país. Son discriminadas porque se les considera que son indocumentadas, “te revisan los documentos para verificar que no sean falsos y te hacen preguntas que permitan corroborar que eres mexicana”, dijo la oriunda de Cuajinicuilapa” (2019).

En México, este tipo de racismo se muestra principalmente a través de expresiones como “moreno”, “negro”, etc., esto da a entender que tener cierto tono de piel es razón para denigrar a otra persona. Está claro que las personas que se expresan de esa forma no reconocen que están siendo racistas, e inclusive se escudan diciendo que “solo es broma”. También podemos ver que este racismo se puede manifestar en el ámbito comercial, por medio de las campañas publicitarias donde se pretende persuadir a la población para que haga uso de productos que aclaren su piel, y ahí es donde se hace la distinción entre “una piel normal” y “una piel

oscura”; al mismo tiempo se hace alusión que una persona “normal” es blanca y no es correcto tener una piel oscura.

Esto puede ser tan común que pasa desapercibido y se olvida que con estas acciones también se está violentando al otro, por medio de una violencia psicológica la cual puede provocar situaciones desagradables.

### **Feminismo negro**

Otro enfoque teórico que viene ligado al racismo, y sobre todo al racismo institucional es el feminismo negro, una apuesta epistemológica que nos invita a reflexionar el feminismo lejos de los elementos y mecanismos tradicionales que son opresivos y excluyentes representados en el discurso universalista del mismo, un discurso en el cual se prioriza e historiza las formas que asumen las relaciones de género, pero solo desde las experiencias y necesidades de las mujeres blancas del primer mundo, hecho con el que han obstaculizado la divulgación de las voces de mujeres que necesitan aún más el poder de ser escuchadas y reconocidas sin tropezarse con situaciones o relaciones sociales que la silencien a aquellas mujeres cuyas experiencias de subordinación están marcadas por la raza y la clase; el feminismo negro nace de la crítica poscolonial, decolonial y antirracista.

No es correcto asumir que un solo discurso pueda describir la situación en la que se encuentran todas las mujeres de América Latina, entonces el problema de estas representaciones es que se traducen en prácticas y políticas excluyentes que no integran a las agendas de los movimientos feministas las necesidades específicas de las mujeres negras, lo que nos diría que el movimiento feminista, al igual que otros movimientos sociales, se ha configurado sobre la base de los prejuicios raciales, y es obvio que el racismo presente de varios movimientos sociales parece más cómodo el negarlo que problematizarlo.

Es así que se debe buscar beneficiar a todo tipo de mujeres evitando silenciar a aquellas mujeres que puedan encontrarse en condiciones desfavorecedoras o racializadas para levantar la voz, es decir, es de vital importancia el formular espacios públicos para que la gran diversidad de mujeres en distintos contextos sociales en los que tengan la oportunidad de contar sus experiencias, y es esta una

de las principales razones que nos motivó a realizar este trabajo, darles un espacio de expresión, tenerlas en cuenta y lograr incluirlas correctamente en los programas que se planeen.

### **Mujer afromexicana**

Las mujeres que se autoreconocen como afromexicanas, costeñitas o afro indias, son personas que conocen su historia familiar y saben de sus raíces africanas. Ellas destacan entre la población mexicana por sus prácticas y costumbres de origen afro y suelen ser racializadas debido a características de fenotipo tales como: cabello chino, tez morena o negra.

La mujer afromexicana fuera del papel subalterno en la que la puso la producción social colonial, dentro de sus comunidades se tiene poco registro de a qué se dedican, sin embargo, en algunos textos sí se señala que cumplen/cumplían con actividades como: ser parteras, trabajadoras domésticas, cosechar productos agrícolas como café, limón, mango, entre otros que producen en sus solares.

Con ello también se dice que “para ellas lo primordial es atender las actividades de su casa: hacer tortillas, lavar ropa, hacer comida, preparar la vestimenta de los esposos para llevar al campo y cuidar a los hijos.” (INPI, 2012) pero también dentro de las comunidades afrodescendientes en México sus mujeres son las responsables frente a la comunidad de las fiestas y la escuela (INPI, 2012). Hacemos énfasis en lo poco que se escribe sobre la mujer afromexicana, a pesar, de como vemos que es parte fundamental de la estructura comunitaria y mucho menos se escribe sobre la múltiple violencia que sufre por ser un sujeto social puesto en condición de subalternidad por principalmente 3 variables: etnia, género/sexo y clase social.

### **¿Qué es violencia?**

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la violencia es comprendida como el “uso intencional de la fuerza física o el poder real o como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad que tiene como resultado la probabilidad de daño psicológico, lesiones, la muerte, privación o mal desarrollo” (s. f).

La violencia puede ser aplicada a cualquier persona no importa el sexo ni la edad, así mismo, esta no considera un espacio, es decir, se aplica en cualquier ámbito; es llevado a cabo con fin de aplicar una fuerza dominante, causando daños físicos, psicológicos o morales.

Asimismo, también podemos concebir a la violencia no solo como daños individuales, ya sea físicos, psicológicos, verbales, etcétera, sino que también se puede observar de manera distinta, Walter Benjamín en uno de sus ensayos “Para una crítica de la violencia”, plantea que “Toda violencia es, como medio, poder que funda o conserva el derecho” (s/f). Es decir, que la persona dentro de su desarrollo hará uso de violencia en un objetivo social determinado, pero la violencia se ve en sí misma como un medio que busca lograr cierto fin, en este caso, si lo ponemos en la situación de las afroamericanas, se pueden deducir dos situaciones.

La primera, que se ejerce violencia con el fin de lograr el reconocimiento de las mismas y sus derechos y la segunda, que se les violenta directamente a ellas, a su persona con el fin de que no abandonen el papel de subordinadas, esto porque en los últimos años se ha insertado en los distintos ámbitos de la vida, tanto político, como económico, cultural, educativo, etc., ha accedido a la esfera pública y eso a la figura masculina no le es de su agrado y busca oprimirla al punto que la quiere desaparecer (esto si llega al feminicidio).

### **Violencia de género y violencia contra la mujer, ¿es lo mismo?**

La Organización de la Naciones Unidas (ONU), define a la violencia de género como:

“Daños dirigidos a una persona, o bien a un grupo de personas por su género. Este se puede notar en su grado de desigualdad, como el abuso de poder, pero sobre todo para hacer notar las diferencias de poder basadas en el género” (s. f).

Cabe aclarar que esta violencia es de sexo indistinto, es decir, puede ser ejercida a niños, niñas, mujeres, hombres y personas que se identifiquen con algún otro género. Muchos de los casos que se registran como violencia de género, en su

mayoría suelen ser casos de violencia contra la mujer, actos violentos que reciben por el simple hecho de ser mujeres atentando completamente contra su integridad, libertad, dignidad y derecho humano. Estas acciones en contra del sexo femenino están basadas en un pensamiento de dominación del género masculino, lo que implica, una desigualdad entre un género y otro.

Por otro lado, la CONAVIM (2016), define a la violencia contra la mujer como: “Cualquier acción u omisión, basada en su género, que cause muerte, daño psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público”, en este caso, la violencia es directamente contra la mujer sin importar otros factores.

### **Carácter relacional de género, violencia y la mujer racializada**

Si Francesca Poggi (2015) dice que el concepto “género” debe ser visto como un concepto cultural, histórico y social puesto que el espacio que se designa a cada género se ha construido así. Para el género femenino negro se ha designado un espacio social en el que debe enfrentar discriminación, opresión y dominio masculino de su cuerpo hipersexualizado.

Por esto, autoras como Quetzali Bautista nos invita a repensar el “carácter relacional del género para revelar cómo la diferencia es transformada en desigualdad a través de diversos procesos sociales que impactan en la conformación de las identidades, es decir, se tendría que conjuntar una visión política y social que comprendiera la clase, la raza y la etnia” (Lozano y Bautista, 2015). Hacemos énfasis en la raza puesto que es necesario reconocer las condiciones de todas las mujeres en México ya que algunas se encuentran con un tipo de violencia que además es racializada.

También es importante reconocer que en “el mundo moderno mecanismos políticos e ideológicos moldean las experiencias e identidades de las mujeres de modo simultáneo, aunque desigual no sólo por el hecho de ser mujeres, sino por su condición de clase y raza” (Stolcke, en Lozano y Bautista, 2015). De modo que, en este apartado, entenderemos la violencia de género contra la mujer racializada como el producto de formas relacionales que indican una brecha de desigualdad aún más marcada para el género femenino que es de raza negra.

Podemos reconocer que las mujeres afromexicanas son parte fundamental de la estructura de unidad de sus comunidades, puesto que están encargadas de tareas sociales que representen a su familia con la demás población y por ello, existen dentro de las formas relacionales de violencia de género ejercida a la mujer afromexicana en la zona de la Costa Chica de Guerrero mecanismos de contención que evitan que la violencia ejercida hacia ella llegue a un feminicidio. De hecho, refiere prevalentemente a violencia física y simbólica normalizada por su población, la cual es producto de la construcción colonial de su sujeto social, que ha generado en el imaginario social una hipersexualización de su cuerpo y características fenotípicas, que la vuelven vulnerable a la violencia sexual.

En este caso, las mujeres afromexicanas a lo largo de su vida han experimentado alguna situación la cual se relacione a la violencia de género. Cabe resaltar que en general, Guerrero ha sido un estado violento desde su nacimiento, hasta la fecha, es por ello que, de acuerdo a la perspectiva de América, dentro de sus habitantes se ha desarrollado una ideología machista, por lo que ésta ha contribuido a los actos violentos ejercidos principalmente de hombres a mujeres; ella nos cuenta que, en su círculo cercano ha percibido cómo es que la responsabilidad de las tareas domésticas, de los hijos, de la familia en general, recae sobre la figura femenina, y son los hombres los que tienen el privilegio de poder salir sin cargar con alguna responsabilidad que no sea proveer económicamente a su familia, “si tu sales en la noche al pueblo vas a ver que lo que están dando la vuelta, quienes están tomando sus chelas ahí en la plaza es un grupo de chavos o chavos rucos que ya tienen familia e hijos [...]”.

De igual forma, en la comunidad de Cindy se ve reflejado el machismo, en su caso, ha sido testigo de cómo es que se cataloga a una mujer por vestirse de cierta forma, como es que no son libres de vestirse como ellas quieran puesto que, si se considera “indecente”, automáticamente se les ve como prostitutas,

“[...] allá la mujer si es “señorita”, si eres muchacha de 14 años a 17 o 18, tienes que usar largo, [si] ya eres una mujer como de esas, pues ya vístete

como tú quieras, según para provocar, pero, una “mujer decente” que se le puede decir allá, de debe vestir largo”.

Al igual que América, Cindy ha escuchado comentarios machistas dentro de su familia, por ejemplo, por parte de su padre cuando se trata de realizar ciertas actividades, “ellos son tus hermanos, tú los tienes que atender, porque ellos son hombres y tú eres mujer”, es así que todo este machismo y patriarcado han dado como resultado actos de violencia de género, violencia ejercida contra la mujer desde distintas esferas, y en el caso de América, ella “agregaría otros ámbitos, casa, profesión, trabajo, hasta en la crianza, porque inmediatamente te dicen, tú tienes que trabajar, tienes que criar y tienes que hacerte cargo del hogar [...] tienes cinco manos y tienes que verte bien [...]”, todo esto se resume en “violencia múltiple y normalizada”.

También hay que considerar que la violencia no sólo es física, puesto que, con base a las experiencias obtenidas de las entrevistas, podemos observar que ésta también se puede ver reflejada de otras formas en la vida cotidiana.

De acuerdo con la vivencia de Cindy, ha sufrido acoso, pero, ¿qué es? De acuerdo con la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las Mujeres (CEDAW), es un “Comportamiento de tono sexual tal como contactos físicos e insinuaciones, observaciones de tipo sexual, exhibición de pornografía y exigencias sexuales, verbales o de hecho. Este tipo de conducta puede ser humillante y puede constituir un problema de salud y de seguridad [...]” (en OIT, s/f).

Es decir, se ve que el acoso también es un tipo de violencia, y ella cuenta que lo ha vivido tanto en las calles de su pueblo (le gritan piropos vulgares), en el transporte público (en ese caso al momento de abordar un taxi, le comienzan hacer preguntas incómodas) y también en la escuela (sufría acoso por parte de sus compañeros y también por un maestro).

En el caso de América, ella tuvo una experiencia de violencia física, esta violencia está relacionada con el acto de agredir el cuerpo de otra persona, puede ocurrir por medio de la fuerza física del agresor o por medio de algún objeto o de alguna arma;



además, la violencia física “[...] puede hacerse a través de contacto directo con el cuerpo (golpes, rasguños, jalones,) o bien, mediante limitación del movimiento (atadura, confinamiento)” (INMUJERES, 2022). Pues bien, ella cuenta que, en una relación previa a la de su esposo, el hombre con el que estaba era muy narcisista, por lo que tenía ciertas actitudes sociópatas, y dentro de su núcleo seguro, era una persona y fuera de este, era otra, en una ocasión él estaba en medio de una discusión con su madre y en un momento determinado,

“[...] esta persona empezó a agredir a su mamá y como la comenzó agredir al punto de que le puso las manos en el cuello como si la estuviera ahorcando pues yo me metí pensando que como a mí nunca me había hecho nada ni lo había visto así, pues que eso lo iba a parar y terminó dándome dos patadas en la espalda porque se salió de control [...]”.

Después de la agresión, ella decidió salir de ahí y cuenta que fue la primera y última vez que vio al sujeto comportarse de esa forma, y fue un momento que la marcó mucho, aunado a esto, después de lo sucedido comenzó a ser acosada por parte de este hombre, ella decidió regresar a México y seguía siendo acosada, inclusive, una abogada le habló pidiendo una explicación del porqué se había ido (cabe aclarar que ella se iba a casar, pero al suceder esto, canceló la boda) ella le dijo a la abogada, “[...] si sabe que su cliente es un narcisista y que estuvo a punto de estrangular a su mamá y me golpeó, [...] por favor si me vuelve a llamar dígame que le voy a poner un orden de restricción y lo voy a denunciar ya judicialmente”, después de ello ya no supo más de él.

Esta situación no solo la afectó físicamente, sino que también fue de manera psicológica, porque tuvo que acudir a terapia y cuando salía sentía que se encontraría a esta persona, “me dejó 3 años de inseguridad y traumas con mi psicóloga con una sola escena que vi”.

Otra experiencia fue cuando ella era muy joven y tuvo una relación con un hombre machista y sobre todo tenía un racismo internalizado, siempre le hacía comentarios como “estás bien negra, te ves fea”, era de esas violencias micro “[...] y entendí que me maltrataba psicológicamente, sobre todo psicológica y emocionalmente que son

de las más fuertes, con mucha inseguridad [...], debemos entender que la violencia psicológica es este tipo de violencia que aunque no es física, causa daño en la psique de la persona a la que se está agrediendo, “puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio [...]” (LGAMVLV, 2007).

En efecto, existen otros tipos de violencia que, aunque no estuvieron presentes en las vivencias de nuestras entrevistadas, también ocurren en el día a día de muchas mujeres afromexicanas, por ejemplo, la violencia patrimonial, la violencia económica, la violencia sexual, violencia feminicida, etcétera.

### **¿Justicia?**

Como bien sabemos, la mayoría de estos casos de violencia que llegan a vivir las mujeres afromexicanas, para ser exactos en casos de feminicidios, no se hace justicia para la víctima, y de esto existen muchísimos ejemplos, como ya se había mencionado al inicio, uno de los casos que más resonó en los medios de comunicación, fue el caso de la adolescente Frida Alondra.

Ella era originaria de Cuajinicuilapa, Guerrero, fue reportada desaparecida y sus familiares informaron que no sabían nada de ella desde el sábado 9 de abril, para esto ella había acudido a un festival al municipio de San Juan Bautista, pero, para el día 12 de abril, encontraron su cuerpo sin vida, actualmente no se ha capturado al responsable de muerte y así ha sucedido con la mayoría de los 615 feminicidios registrados de acuerdo con *El Financiero*.

También hay que considerar la experiencia desagradable que vivió nuestra entrevistada Cindy, ella nos había mencionado que, durante su estancia en la escuela, sufrió acoso por parte de un maestro, y por lo que explicaba, tuvieron que hacer justicia por ellas mismas (ella y su mamá),

“[...] yo lo que hice cuando ese maestro me estaba acosando, lo que en general hice fue irme directamente con mi mamá a contarle todo, le dije como estaban las cosas, y ella me preguntó cómo pasaron las cosas, yo le dije sinceramente y que fue lo que hizo mi mamá, se fue hacia ese maestro y fue con el director y le dijo lo que estaba pasando y el director según habló con el maestro, pero el maestro me seguía como que acosando, me seguía insultando y mi mamá lo que hizo fue ir donde dan de baja a los maestros, lleve todas las pruebas, los mensajes que él me mandaba y le quitaron su cédula”.

Es así que nos damos cuenta que la justicia no ha existido para ellas, que dentro de su lucha para erradicar la violencia, también persiste la idea de erradicar las injusticias por aquellas víctimas que han tenido que pasar por actos de violencia por el hombre misógino, machista.

### **Si no hay datos, no existe: la violencia epistémica**

Las ciencias sociales han permitido rescatar acontecimientos que permiten entender la realidad del día de hoy, y esta vez no es la excepción; desde la sociología encontramos que el colonialismo ha dado paso a la explicación de las relaciones sociales que actualmente se desarrollan en países colonizados, relaciones en las cuales se ve inmersa diversos tipos de violencia dirigida al sujeto social formulado como subalterno, visto desde la problemática planteada, se ve a las afroamericanas como el *Otro*, y esto lo perciben dentro y fuera de su comunidad.

A lo largo de la historia se ha observado que la figura de los afrodescendientes ha sido invisibilizada y por lo tanto se ha segregado de las poblaciones que se encuentran a su alrededor y como consecuencia la figura femenina también ha resultado afectada. En México, existe un registro de mujeres afroamericanas el cual representan el 1% de la población, pero esto no quiere decir que sus problemáticas no deban ser registradas y mucho menos que no se les dé solución a éstas. Es por esto que a lo largo de esta investigación ha sido notable que los datos sobre la población afroamericana en general, han sido desdibujados y por lo tanto esto ha

contribuido a su invisibilidad, lo que da como resultado una violencia, en este caso, una violencia epistémica, pero, ¿a qué nos referimos con violencia epistémica?

El concepto de violencia epistémica que retomamos para éste trabajo parte prevalentemente de la discusión planteada en la obra de Gayatri, sobre la perpetua invisibilización del sujeto social subalterno visto como el Otro mediante ella. De acuerdo con Güereca (2017) “la violencia epistémica es el conjunto de prácticas científicas, disciplinares y cognitivas que, intencionadamente o no, invisibilizan la aportación de determinados sujetos sociales a la construcción, discusión y difusión del conocimiento científico”. Dichos sujetos sociales son aquellos que históricamente se han señalado como “descalificados” para poder ocupar ciertos espacios y roles sociales por cuestiones de sexo, raza o género.

Por todo lo que envuelve el concepto, este ha sido relacionado con la violencia de género por autoras como Raquel Güereca Torres y la Dra. Diana Lizbeth Ruiz Rincón, esto por evidentes razones que se ven reflejadas en la presencia de sesgo masculino en la construcción del conocimiento, debido a “las manifestaciones de las relaciones de poder de los hombres, sobre las mujeres, caracterizándose algunas formas de normalización de estos tipos de violencia en los dispositivos institucionales.” (Rincón y González, 2020) que buscan “invisibilizar las aportaciones y saberes de las mujeres en el sistema científico y su campo académico” (Güereca, 2017). Es por esto que la violencia epistémica y su relación con la violencia de género para este trabajo, nos permite entender la problemática sobre la poca divulgación de información científica e institucional sobre la violencia que sufre el sujeto social subalterno que es la mujer afromexicana.

Ahora bien, esta violencia epistémica se ve reflejada en la poca información divulgada sobre las diversas problemáticas en las que se encuentran envueltas las afromexicanas. En este espacio, pretendemos hacer una revisión de dos pensamientos críticos que son el poscolonialismo y el decolonialismo, mediante las tesis principales de los autores: Gayatri Spivak en su artículo “¿Puede hablar el subalterno?” y Enrique Dussel en su obra “El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad”, esto con el fin de poder visualizar el origen y la forma

de las relaciones sociales que implican la condición del Otro (en cuanto a subalterno como femenino negro) y la “superioridad hermenéutica” que señala Todorov.

Cabe aclarar que no se retoman las perspectivas de estos autores para de alguna manera victimizar a la mujer afrodescendiente de la Costa Chica, si no que se pretende señalar lo más objetivamente posible el papel de la colonización con relación a las relaciones de “superioridad hermenéutica” y subalternidad inmersas en la sociedad de Latinoamérica.

Es así que empezamos con el pensamiento poscolonial el cual retomamos de la obra de Gayatri, en esta se explica de forma adecuada la “superioridad hermenéutica” y la de subalternidad, ambas, consecuencias de un proceso de colonización; representadas a través de las jerarquías raciales y las identidades de sexo/género que ponen en condición del Otro o también conocido como subalterno, a grupos sociales específicos, tal caso se puede ver reflejado en las mujeres afromexicanas, en el momento en que su existencia se traduce a racismo y sexismo.

La Dra. Alcocer, una mujer afrodescendiente de Guerrero, con su trabajo ha contribuido a dar voz a las problemáticas de las afromexicanas, en el aspecto de la violencia de género que es ejercida a ellas, pues ha participado en la creación e implementación de las AVGM en Guerrero, en especial en municipios donde radica la población afrodescendiente.

A propósito, Gayatri también explica sobre la violencia epistémica que ha perdurado desde la colonia hasta nuestros días, esta violencia a su vez ha sido tanto social como disciplinaria y se caracteriza principalmente con la discriminación intelectual, el racismo y el sexismo en las epistemologías de las ciencias sociales, Gayatri plantea que el Otro también es señalado como el “no intelectual”, al mismo tiempo es señalado por su raza y por su sexo, y para poder ser escuchado tiene que ser traducido por el lenguaje hegemónico.

También hay que considerar que al estar consciente de la violencia que se está ejerciendo a la población afromexicana al mantenerlo en silencio y no darle voz o un espacio donde se puedan expresar, se está contribuyendo a la dominación del

subalterno, y un claro ejemplo es la poca bibliografía que existe sobre la mujer afroamericana, y por lo tanto, no se sabe de sus necesidades y ,mucho menos de la violencia que se llega a ejercer contra ella ya sea por su sexo, raza y muchas veces su situación económica. De acuerdo con Gayatri, “si en el contexto de la producción colonial el subalterno no tiene historia y no puede hablar, el subalterno como femenino está aún más profundamente en las tinieblas” (Spivak, G., 2003).

Por otro lado, la violencia epistémica también ha trascendido para que exista un espacio y/o roles sociales destinados a cada género, relacionado a las mujeres afroamericanas, éstas han sido vistas como un objeto sexual y al mismo tiempo cosificadas, es así que eran robadas durante la colonia, eran abusadas y vistas sólo como un medio de explotación sexual por sus atributos fenotípicos, los cuales son pensamientos que aún se siguen reproduciendo y se utilizan para inferiorizar y desprestigiar a la mujer negra.

Ahora bien, pasando a la teoría del decolonialismo, Dussel plantea que Europa tuvo su transición a la modernidad una vez que “pudo confrontarse con el “Otro” y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un “ego” descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constructiva de la misma modernidad” (Dussel, E., 1992). Es decir, vemos esta relación entre la mujer afroamericana (como inferior) y el pensamiento epistémico que universaliza la demanda feminista no interseccional se percibe como superior, con la que se formularon las relaciones sociales de la sociedad mexicana, generando los rasgos esenciales para las relaciones de subalternidad y la relación de “superioridad hermenéutica” de las problemáticas de las mujeres blancas sobre las problemáticas de las mujeres racializadas.

Del mismo modo, entendemos el concepto que plantea Dussel con la acción de “encubrimiento del Otro”, puede ser relacionado con la acción de sometimiento, ocultamiento y desprestigio que se les realiza a las personas racializadas de México; esta invisibilización sobre todo estadística, no deja saber la realidad que están viviendo muchas afroamericanas y por tanto no se le reconoce y mucho menos se reconocen sus derechos.

Es así que creemos que también los trabajos sobre violencia de género deben producirse contemplando las necesidades y realidades de las afromexicanas, y principalmente tienen que ser reproducidos por estas mujeres las cuales den testimonio de lo que viven, de las verdaderas problemáticas a las que se están enfrentando sin la necesidad de tener a alguien que las traduzca o que las mantenga en silencio.

### **Afromexicanas con nosotros, su existencia como sujeto social**

Este apartado es creado sin fines de lucro, únicamente con la intención de señalar la presencia de la violencia epistémica en algunos de los colectivos más visibles en redes sociodigitales integrados por mujeres afromexicanas de la Costa Chica (Guerrero y Oaxaca) y otros colectivos/organizaciones conformados por mujeres afrodescendientes de muchas partes del mundo, que también visualizamos tienen presencia en estos medios.

Ahora bien, es interesante observar cómo estos colectivos que fueron creados para contrarrestar la invisibilización de las mujeres afrodescendientes se enfrentan a problemas internos y externos que las siguen violentando. No obstante, también con ello se busca que, a través de esta revisión se observe su exclusión de espacios institucionales que les ayudarían a mejorar su calidad de vida.

### **Colectiva de Mujeres Afromexicanas en Movimiento (MUAFRO)**



Figura 1: “Colectiva de Mujeres Afromexicanas en Movimiento” (MUAFRO). (s/f)  
Imagen extraída de su sitio web: <https://afromexicanas.mx/>

Uno de los colectivos de afromexicanas que consideramos tiene más presencia en los medios sociodigitales, está conformado por “mujeres negras de Guerrero y Oaxaca, de diversas corrientes políticas y organizaciones” enfocadas en el combate de una triple variante que enfrenta la mujer afromexicana “la discriminación, el sexismo y el racismo” (MUAFRO), estos tres factores son los que las han invisibilizado prevalentemente de manera: histórica, jurídica, institucional y social, entre otras maneras en las que se les violenta de múltiples formas. Respecto a esto, ellos expresan,

“Exigimos al Estado Mexicano datos desagregados que permitan nombrar y visibilizar las múltiples violencias, condiciones de vulneración de derechos y marginación en las que el racismo estructural, institucional y sistémico ha colocado históricamente a niñas, adolescentes y mujeres afromexicanas ante el silencio de una sociedad cómplice” (MUAFRO en Erika Rosete 2022).

Estas mujeres son parte del grupo que nos motivaron a desarrollar este trabajo, puesto que es necesario reconocer precisamente como la invisibilización de la mujer afromexicana es el producto de las múltiples violencias que se le ejercen y que solo se lograra erradicar si primero se les reconoce como sujetos sociales.

#### REDES SOCIODIGITALES:

- Twitter: @muafro2
- Facebook: Colectiva de Mujeres Afromexicanas en Movimiento



## Mano amiga de la Costa Chica A. C.



Figura 2: “Mano amiga de la Costa Chica A. C.” (s/f). Imagen extraída de su página de Facebook: <https://m.facebook.com/Mano-Amiga-de-la-Costa-Chica-A-C-1516442435306003/>

Esta organización está ubicada principalmente en Cuajinicuilapa, Guerrero, fue creada por afromexicanas, por lo que tienen de presidenta de esta Asociación Civil a una mujer afromexicana, originaria de este Municipio, la cual es licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma de Guerrero.

En general, Mano amiga busca poder generar espacios para que las mujeres afromexicanas puedan tener voz, puedan ser representadas por ellas mismas y puedan crear iniciativas en pro de una mejor calidad de vida, es decir, “busca el reconocimiento, el desarrollo social, económico y cultural de los afromexicanos.” (Pigeonutt, 2020) y, “Su más reciente participación fue para que en el censo del INEGI se incluyera la pregunta de las raíces afros, esto permitirá tener espacios reales de participación política” (Pigeonutt, 2020).

El hecho de que la presencia de Mano amiga sea principalmente en Cuajinicuilapa, nos recuerda que en realidad todavía hace falta que se siga trabajando en la difusión de estas iniciativas para toda mujer de la Costa Chica que haya sufrido de violencia de género racializada y por tanto la necesite. En la entrevista con Cindy, nos hizo saber que en realidad cerca de su comunidad no conoce de ningún colectivo al que ella pudiera acudir, sin embargo, si nos dijo que:

“Hay mucha discriminación más que nada y, pues yo iría si llegara a estar en un caso que se necesitara hacer una marcha, sí me gustaría como que estar

participando, pero, para armar a personas, a que se unan para construir algo grande y que de alguna forma ayude a terminar eso”.

Es decir, ella expresa su intención de realmente participar en la búsqueda de una transformación de las formas relacionales que la violentan, aquellas que relatamos en el apartado de violencia y, reconoce la necesidad de construir y participar en espacios que atiendan sus demandas.

Ella sabe de la existencia de mecanismos de protección como la Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres (AVGM), pero como sabemos en su comunidad no se implementan, porque los índices de feminicidios en su Municipio no son tan alarmantes como los índices de otros municipios con presencia de población afrodescendiente, tales como Ometepec y Ayutla de los Libres que si cuentan con el mecanismo.

Los bajos índices de feminicidios en municipios con gran presencia de población afrodescendiente (**Tabla 1 y 2**) se pueden explicar a través de la tesis de Alcocer, sobre la existencia de *mecanismos de contención*, “mediante los que se ejerce la violencia de género contra las mujeres, a la vez que se controla y mantiene bajo ciertos límites establecidos dentro de las comunidades” (Alcocer, 2017).

<b>Monitor de Violencia de Género y de Feminicidios-Guerrero (ACGCVIM, A.C.)</b>					
<b>Municipio</b>	<b>2018</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>	<b>2022</b>
<b>Ayutla de los libres</b>	2	3	4	3	1
<b>Azoyú</b>	-	2	-	1	1
<b>Copala</b>	3	-	2	-	-
<b>Cuajinicuilapa</b>	-	1	3	-	3
<b>Cuatepec</b>	-	-	-	-	-
<b>Florencio Villareal</b>	1	-	-	-	-
<b>Igualapa</b>	1	1	1	-	-

<b>Ometepec</b>	1	1	6	3	-
<b>San Luís Acatlán</b>	1	1	1	1	1
<b>San Marcos</b>	2	2	1	2	2
<b>Tecoanapa</b>	-	7	2	-	1
<b>Tlacoachistlahuaca</b>	4	-	-	1	-
<b>Chochistlahuaca</b>	-	-	-	-	-
<b>Maequelia</b>	1	-	-	-	-
<b>Juchitan</b>	-	-	-	-	-

Tabla 1. Índice de feminicidios. Fuente: Monitor de Violencia de Género y de Feminicidios-Guerrero (ACGCVIM, A.C.)

<b>Periódico “El faro de la Costa Chica</b>					
<b>Municipio</b>	<b>2018</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>	<b>2022</b>
<b>Ayutla de los libres</b>	-	-	2	1	1
<b>Azoyú</b>	-	-	-	-	-
<b>Copala</b>	-	-	-	-	-
<b>Cuajinicuilapa</b>	-	-	-	2	-
<b>Cuautepec</b>	-	-	-	-	-
<b>Florencio Villareal</b>	-	-	-	-	-
<b>Igualapa</b>	-	-	-	-	-
<b>Ometepec</b>	-	-	1	1	-
<b>San Luís Acatlán</b>	-	-	-	1	-
<b>San Marcos</b>	-	-	1	-	2
<b>Tecoanapa</b>	-	-	1	-	-

<b>Tlacoachistlahuaca</b>	-	-	1	-	-
<b>Chochistlahuaca</b>	-	-	-	-	-
<b>Maequelia</b>	-	-	1	-	-
<b>Juchitan</b>	-	-	-	-	-

Tabla 2. Índice de feminicidios. Fuente: Notas de periódicos

Estos pueden ser sociales y/o materiales, por ejemplo, el material refiere a acuerdos económicos para de algún modo perdonar esa violencia, sin embargo, Alcocer nos dice que también muchas veces va ligado a este mecanismo económico, el social.

El pagar, no asegura que la familia no tome venganza por mano propia o que la comunidad vaya a aceptarlo como si no hubiera pasado nada después de haber dañado a alguien perteneciente a ella, es por esto que el agresor también es coaccionado a irse de la misma, ya no es aceptado. Esto aunado a también las prácticas de denuncias por violación sexual a pesar de, en algunos casos haber sido un acto consensuado, por la manera en la que se sigue considerando en el imaginario social de muchas comunidades afrodescendientes a la virginidad de una mujer como un atributo para que la mujer sea considerada para algo serio como ser esposa, un contrato social que le otorgaría respeto por su comunidad y su familia.

Alcocer explica por qué no se implementan en estas comunidades los mecanismos como las AVGM. No obstante, las entrevistas realizadas a América Nichte-Ha López Chávez y Cindy Rayon, nos ayudaron a reflexionar desde la viva voz de mujeres afromexicanas el que, a pesar de que institucionalmente no se considere una necesidad a atender, desde el ámbito social se necesita una transformación del imaginario, porque desde la perspectiva particular, de nuestras entrevistadas la violencia de género está presente en su vida diaria y hasta en los mecanismos de defensa que han formulado. Por eso América nos dice que la mujer afromexicana debería poder:

“[...] acceder a cualquier tipo de taller contra racismo, violencia de género, conocer la formación de patriarcado, sus efectos, cómo se expresa, [así] [..]

sabrán que existe violencia pasiva, agresiva, micro, macro, [...] [para] darnos cuenta que no son normales también es un proceso por el cual tienes que pasar y es doloroso, entonces esto son procesos que llevan mucho tiempo y sobre todo que tengas la oportunidad”.

### **Asociación de Mujeres de la Costa de Oaxaca (AMCO A. C.)**



Figura 3: Foto de Citlalli López Velázquez (2022) en “Realizan encuentro de mujeres lideresas convocado por la Asociación de Mujeres de la Costa de Oaxaca” Recuperado de: <https://cimacnoticias.com.mx/2022/03/17/realizan-encuentro-de-mujeres-lideresas-convocado-por-la-asociacion-de-mujeres-de-la-costa-de-oaxaca> Fotografía tomada a las mujeres participantes de la Asociación de Mujeres de la Costa de Oaxaca (AMCO A. C.)

Al igual que los colectivos anteriores, La Asociación de Mujeres de la Costa de Oaxaca son mujeres afrodescendientes e indígenas “construyendo un espacio abierto y solidario que permita caminar juntas en un proceso de fortalecimiento, reflexión y demanda de los derechos de las mujeres para una participación plena en la sociedad” (AMCO A.C.).

Como pudimos ver, dentro de todas las comunidades afromexicanas no existe gran difusión de estas herramientas para contrarrestar la violencia que es ejercida contra las mujeres racializadas, lo que puede deberse a las cuestiones revisadas, la normalización de la violencia de género y todo aquello que señala Alcocer respecto de los mecanismos de contención de la violencia ejercida contra la mujer afromexicana, sin embargo, como ella señala también, por esto mismo la mujer afromexicana cuando sale de su comunidad es más propensa a sufrir violencia, y por ello la creación de colectivos como:

## Colectiva Flores de Jamaica



Figura 4: Colectiva Flores de Jamaica (s/f) Imagen extraída de su página de Facebook: <https://www.facebook.com/floresdexamaica>

Este colectivo se describe como una comunidad de negrxs en México, “formada por mujeres y personas no-binarixs afrodescendientes que viven en la Ciudad de México. Las Flores son de todas partes del mundo, no sólo México, y son una pequeña muestra de la diversidad que existe dentro de la diáspora africana” (Afrofeminas, s/f).

Por tanto, en la actualidad, al no ser incluidas dentro de los marcos institucionales las mujeres afrodescendientes que radican en México han visto como alternativas crear colectivos/organizaciones que las ayuden a demostrar su presencia como sujetos sociales, ya que todas tienen como objetivos ser escuchadas, y consideradas para la atención de necesidades específicas por la violencia que se les ejerce basada en su raza y sexo.

Además, estos ayudan a que la divulgación de sus experiencias, necesidades y voz sea más efectiva que el tener que pasar por un sin fin de filtros institucionales regidos muchas veces por normas racistas, sexistas y hasta clasistas o tener que ser traducidas por el lenguaje hegemónico.

Por otro lado, la importancia de construir estas herramientas está aunado a algo que América también nos expresó, es necesario:

“Trabajar en el machismo, en el patriarcado porque, aunque haya alertas, aunque haya leyes que -al final día yo lo celebró porque es un paso-, de qué sirve que hay instituciones si al final las personas que ejecutan o las que están al mando siguen siendo hombres machistas; entonces cómo le hacemos para erradicar el machismo”.

Es decir, debemos reconocer el problema trabajar en la divulgación y transformación o deconstrucción de las formas relacionales que normalizan todo tipo de violencia contra la mujer racializada, situación que, a pesar de la búsqueda de deconstrucción de estos pensamientos, se ha seguido reproduciendo, de hecho, nosotras al navegar por redes sociodigitales observando la presencia de los colectivos en ellas, nos informamos también del colectivo:

### **Afroféminas**



Figura 5: Afroféminas (s/f) Imagen representativa del colectivo. Extraída de su sitio web de revista: <https://afrofeminas.com/>

Afroféminas es una revista antirracista que dice ser creada con ayuda de un diverso y grande equipo que busca ser un proyecto con un discurso alternativo para la creación de un espacio en donde puedan redactar y expresar sus experiencias las mujeres negras de diversas partes del mundo que piensan seguramente tendrían experiencias parecidas debido a las estructuras sociales parecidas en las que se reproducen discursos racistas.

En la actualidad, muchos de los actores sociales desfavorecidos e invisibilizados han tomado las redes sociodigitales como un espacio alternativo al institucional para hacerse escuchar y hacer demandas sociales; de modo que, por cuestiones de

racismo y sexismo institucional los colectivos y organizaciones aquí mencionadas tienen como su medio de mayor difusión estas redes sociodigitales, en las cuales su presencia es inmediata con solo la búsqueda de “mujeres afroamericanas” y “mujeres afrodescendientes” en estos medios.

Estos medios nos han permitido leer, escuchar y observar mediante contenido audiovisual sus demandas, sus necesidades y experiencias en distintos ámbitos de la vida. Hacemos especial énfasis en las redes sociodigitales TikTok y Twitter, ya que, a través de ella mujeres que se autoadscriben como mujeres afrodescendientes han podido expresar inconformidades respecto a un hombre blanco que ha redactado sus experiencias por ellas, ha publicado como si fuera él una mujer racializada (**Figura 6**).



Figura 6: @Afrofeminas

Esta situación es un claro ejemplo de violencia epistémica presente en un espacio que debería ser seguro para ellas, que es formulado para combatir cuestiones así se ve implicado en la reproducción de las mismas. Y ello no solo en revistas con mayor poder de divulgación, sino también en las mismas colectivas, algo como esto



lo pudimos saber a través de América, pues ella nos cuenta de un evento que hubo hace ya un tiempo dirigido por Manuel Vázquez, representante de INPI, él:

“hizo un evento sobre las mujeres [...] era algo sobre empoderarlas contra el racismo, contra la violencia o como una mezcla de todo, al final el invitado era un hombre y dije, cómo vas hacer algo para las mujeres y llevar un hombre, [...] era para las mujeres indígenas, y era una burla pero a lo mejor Manuel no se dio cuenta pero, por qué no invitar a Irma García o a compañeras que trabajan en esa área o alguna líder de comunidad de la montaña, también cómo que les faltan descolonizar y también deshacer todas las etiquetas, o también otro evento al que yo fui que era para erradicar el racismo, hubo un montón de protocolos racistas y clasistas, porque las mesas de los invitados especiales con sus cocos y todas las mujeres que llegaban de las comunidades solo estaban sentadas en una sillita, y si tu evento tiene que implementar la igualdad y lucha contra el racismo por qué hacer esas actividades por qué poner esas etiquetas y es lo que he visto, que no se dan cuenta”.

## **Conclusiones**

Una importante conclusión que parte de la identificación de los mecanismos que invisibilizan la difusión y divulgación de información sobre el tema de violencia múltiple de género ejercida contra la mujer afroamericana (la cual se hizo en este trabajo) es la forma de enfrentarlos, puesto que el racismo institucional, la violencia epistémica y las prácticas y costumbres machistas inmersas en las comunidades afroamericanas como mecanismos de hiper invisibilización de éste sujeto social, nos señalan la necesidad de la búsqueda de soluciones “económico-políticas que puedan socavar la diferenciación de género y [...] soluciones de valorización cultural que permitan apreciar la especificidad de una comunidad despreciada” (Butler J. y Fraser N., 2016).

Es decir, para enfrentar esta situación estructural se necesita de una cooperación mayor para poder erradicar la discriminación, sexismo y machismo presente en las formas relacionales híbridas de las mujeres afroamericanas, para que con ello puedan formular espacios donde se les permita expresarse y desarrollarse laboralmente. Consideramos importante que la valorización cultural como solución se dé especialmente a través de las voces y experiencias de ellas mismas, sin ser traducidas, sin seguir invisibilizándolas, de ahí parte la importancia de los colectivos.

También, tenemos que entender que las afroamericanas son sujetos sociales que deben ser reconocidas en todos los ámbitos, que no se debe ocupar su imagen solo para aparentar que se están atendiendo sus malestares y mucho menos ocuparlas solo porque ante los ojos de los demás se ha convertido en una “moda”.

Además, como se revisó, la mujer afroamericana no sólo se le ha segregado de la población en general, sino que se le ha invisibilizado a tal punto que se hace caso omiso a sus problemáticas, más aún a aquellas relacionadas con la violencia múltiple de género ejercida contra ella, por ello Tenemos que tener en cuenta que es urgente que se tomen medidas en cuanto a los casos de violencia que ellas llegan a experimentar, que tengan un lugar seguro en el cual ellas puedan refugiarse y sobre todo que encuentren la ayuda que necesitan, una orientación que les permita sentirse seguras frente al peligro. Asimismo, se tiene que tener conciencia

que los casos de feminicidios no solo implican a las mujeres de piel blanca, porque a las afroamericanas también son asesinadas y violentadas.

No hay que olvidar que los mecanismos sociales aquí señalados (violencia epistémica y el racismo institucional) son los principales que perpetúan esta condición y las obligan a buscar herramientas para ellas mismas salvarse del espacio social invisible que ocupan.

Por todo lo anterior, es importante que como científicos sociales reconozcamos el papel que nosotras asumimos al redactar sobre esta problemática, puesto que irónicamente podríamos estar contribuyendo a la traducción hegemónica de la voz del subalterno, sin embargo, nuestras intenciones se dirigen a la invitación para una transformación de la estructura social que sí permita que sean escuchadas. Un enfrentamiento de estos mecanismos sociales que perpetúan su invisibilización en la búsqueda de justicia.

## **Bibliografía**

Aguilar, M. & Buraschi, D. (2021). Racismo institucional: ¿De qué estamos hablando? Recuperado de: <https://theconversation.com/racismo-institucional-de-que-estamos-hablando-157152>

Aguirre Beltrán, G. Obra antropológica XVI. El negro esclavo en Nueva España. La formación colonial. La medicina popular y otros ensayos.

Antropología. [online], 2003, vol. 39. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010>

Avendaño, E. (2020). Afromexicanas, invisibles y racializadas. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/5743/574364489006/html/>

Chakravorty Spivak, G. “¿puede hablar el subalterno?” Revista Colombiana de

CNDH (2007). LEY GENERAL DE ACCESO DE LAS MUJERES A UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA. Recuperado de: [https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Ley\\_GAMVLV.pdf](https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Ley_GAMVLV.pdf)

CNDH (2021). Diagnóstico sobre Derechos Humanos de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas. Recuperado de: <https://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=60067>

CONAPO (s/f). ¿Qué onda con...? La violencia simbólica. Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/312858/Prevenccion\\_de\\_la\\_violencia\\_Violencia\\_simbolica.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/312858/Prevenccion_de_la_violencia_Violencia_simbolica.pdf)

Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (s/f). Una perspectiva histórica: el camino recorrido y el que falta por recorrer. Recuperado de: <https://www.un.org/es/events/pastevents/cmcr/fact2.htm#:~:text=En%20la%20Convencion%20de%20los%20derechos%20humanos%20y%20libertades>

ECRI (s/f). ¿Qué es el racismo? Recuperado de: <https://igualdadynodiscriminacion.igualdad.gob.es/discriminacion/queesDiscriminar/racismo.htm>

El Financiero. (2022). Femicidio de Frida Alondra, adolescente afromexicana, en Guerrero: Esto sabemos. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/04/14/femicidio-frida-alondra-joven-afromexicana-cuajinicuilapa-guerrero-oaxaca/>

El Sur (2019). “Son acosadas las afromexicanas por su físico y conducta, señala académica de la UAG”. Recuperado de: <https://suracapulco.mx/son-acosadas-las-afromexicanas-por-su-fisico-y-conducta-senala-academica-de-la-uag/>

EL UNIVERSAL (2019). Mujeres afro marchan contra feminicidios en la Costa. Recuperado de: <https://oaxaca.eluniversal.com.mx/municipios/25-08-2019/mujeres-afro-marchan-contrafemicidios-en-la-costa>

Espinosa Miñoso, Yuderkys (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. El Cotidiano, ISSN: 0186-1840. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32530724004>

Fanon Franz (2009) *Piel Negra, máscaras blancas*. Akal. Madrid

Flores Félix, José (2012) Informe final de la Consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes [texto] / Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; coord. Liliana Garay Cartas. - México: CDI, Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/37016/cdi\\_informe\\_identificacion\\_comunidades\\_afrodescendientes.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/37016/cdi_informe_identificacion_comunidades_afrodescendientes.pdf)

Güereca Torres, Raquel. (2017) *Violencia epistémica e individualización: tensiones y nudos para la igualdad de género en las IES*. UAM Lerma, México

Hernández, Aida (2003): “Repensar el multiculturalismo desde el género: Las luchas por el reconocimiento cultural y los feminismos de la diversidad” en Revista de estudios de género *La Ventana*, México.

Lozano Hernández, A., & Bautista Moreno, Q. (2015). Discusiones sobre el género. Apuntes para una reflexión de la violencia de género en la universidad. *Revista ABRA*, 35(51), 1-19. <https://doi.org/10.15359/abra.35-51.8>

ONU MUJERES (s/f). Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence#:~:text=La%20violencia%20de%20g%C3%A9nero%20se,la%20existencia%20de%20normas%20da%C3%B1inas>.

OPS (s/f). Prevención de la violencia. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia#:~:text=La%20violencia%20es%20el%20%E2%80%9Cuso,muerte%20%20privaci%C3%B3n%20o%20mal%20desarrollo>.

Poggi, F. (2019). Sobre el concepto de violencia de género y su relevancia para el derecho. *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 0(42), 285-307. doi:<https://doi.org/10.14198/DOXA2019.42.12>

REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, vol. 28, núm. 74

Rendón, P. (2017). Semana de Género: Afromexicanos, los más discriminados en el país. Recuperado de: <https://ibero.mx/prensa/afromexicanos-los-mas-discriminados-del-pais>

Rosete Erika. (2022) El feminicidio de una joven afromexicana en Oaxaca expone el olvido y la violencia contra las mujeres en México. *El país México*.

Ruiz Rincón, D. L., & González Rivas, F. J. (2020). Violencia epistémica como una forma de violencia de género. *Miscelánea Filosófica αρχή Revista Electrónica*, 4(10), 15-44. [https://doi.org/10.31644/mfarchere\\_v.4;n.10/20-A02](https://doi.org/10.31644/mfarchere_v.4;n.10/20-A02)

Velázquez, M. E. (2011) «Africanos y afrodescendientes en México: premisas que obstaculizan entender su pasado y presente», *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, pp. 11–22 Recuperado de: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/3859>

Velázquez, María Elisa, Iturralde Nieto, Gabriela (2016) Afrodescendientes en México: Una historia de silencio y discriminación. Conapred INAH México ISBN 978-607-8418-22-0 (Conapred) ISBN 978-607-484-807-6 (INAH)

Walter Benjamín (s/f). PARA UNA CRÍTICA DE LA VIOLENCIA. Recuperado de: <https://www.philosophia.cl/biblioteca/Benjamin/violencia.pdf>

## **Anexos**

### **Anexo 1**

Entrevista – Cindy

Edad:

1. ¿En qué Municipio de la Costa Chica radicas?
2. De acuerdo con tu historia familiar, ¿Con qué término identitario te denominas?
  - Afromexicana
  - Afroindia
  - Afroguerrerence
  - Otra
3. ¿Qué nivel de estudios tienes?
4. ¿A qué te dedicas?
5. ¿Cuál es tu ingreso mensual?
6. ¿Qué significa ser mujer en tu comunidad?
7. ¿Tienes familia?
8. ¿Quiénes conforman tu familia? (en caso de que tenga)
9. ¿Tienes pareja sentimental?
10. ¿Qué entiendes por violencia género?

11. Durante tu infancia, ¿cómo percibías la relación de tus padres?
12. (En caso de ser una familia monoparental) ¿Cómo percibías las relaciones afectivas que tu padre/madre mantenían?
13. ¿Has vivido alguna experiencia que tú identifiques como violencia de género?
14. ¿Denunciaste esta experiencia?
15. ¿Conoces qué es la Alerta de violencia de Género contra las Mujeres?
16. ¿Sabes si esta se implementa en tu comunidad?

## **Anexo 2:**

### Entrevista - América

Edad:

17. ¿En qué Municipio de la Costa Chica radicas?
18. De acuerdo con tu historia familiar, ¿Con qué término identitario te denominas?
  - Afromexicana
  - Afroindia
  - Afroguerrerence
  - Otra
19. ¿Qué nivel de estudios tienes?
20. ¿A qué te dedicas?
21. ¿Cuál es tu ingreso mensual?
22. ¿Qué significa ser mujer en tu comunidad?
23. ¿Tienes familia?
24. ¿Quiénes conforman tu familia? (en caso de que tenga)
25. ¿Tienes pareja sentimental?
26. ¿Qué entiendes por violencia género?
27. Durante tu infancia, ¿cómo percibías la relación de tus padres?



28. (En caso de ser una familia monoparental) ¿Cómo percibías las relaciones afectivas que tu padre/madre mantenían?
29. ¿Has vivido alguna experiencia que tú identifiques como violencia de género?
30. ¿Denunciaste esta experiencia?
31. ¿Conoces qué es la Alerta de violencia de Género contra las Mujeres?
32. ¿Sabes si esta se implementa en tu comunidad?
33. Con base a lo que has investigado, ¿cómo percibes la vida o la realidad de los afroamericanos?
34. ¿Por qué te interesó estudiar a la población afroamericana?
35. ¿Consideras que la bibliografía divulgada sobre las mujeres afroamericanas es poca en comparación a la bibliografía divulgada sobre mujeres afrodescendientes de otros países de Latinoamérica?
36. ¿Cómo has observado el papel de la mujer afroamericana?
37. ¿Qué crees que se debería de llevar a cabo para disminuir o erradicar los casos de violencia de género en las comunidades afrodescendientes?
38. En cuanto a los colectivos formulados para la visibilización y combate de todo tipo de violencia ejercida a la mujer afroamericana. ¿Qué tanta presencia consideras hay de estos colectivos en el ámbito institucional?
39. Como científica social que se ha dedicado al tema, ¿consideras que existe dentro de las ciencias sociales violencia epistémica para la divulgación científica de temas que hablen sobre las mujeres afrodescendientes de México y la violencia de género ejercida contra ellas?
40. ¿Qué acciones crees que son necesarias para dar visibilidad a las afroamericanas?
41. ¿Sabes de algunas problemáticas de invisibilización dentro de los colectivos de mujeres afroamericanas?

Anexo 3:



Anexo 4:



## Entrevista transcrita de Cindy

Cindy (C)

Isabel (I)

Mariana (M)

I: Presentación (se explica sobre el tema de la investigación)

I: ¿Conoces los colectivos feministas que se concentran en defensa de los derechos de las mujeres racializadas? ¿Hay alguno en la zona dónde vives?

C: No, nada

I: Hemos notado que no hay mucha información sobre que en San Marcos se concentren estos tipos de colectivos, pero en otros municipios sí están presentes, por eso mismo queríamos saber que tanta información saben sobre lo mismo. En tu caso, también saber cómo es que tú has vivido la violencia de género en tu zona de residencia.

I y M: También queríamos saber si en la zona en que vives realizan actividades culturales o si tienen tradiciones relacionadas a la afrodescendencia.

C: Sí, he visto que esta se hace en día de muertos y también en otras fechas, se usan máscaras y un hombre se viste de mujer, y por lo que sé, ese simboliza al diablo mayor o una bruja.

También se tienen otras tradiciones, pero esas son normales, como pues el día que es del santo, se acostumbra a sacar al santo a pasear en las carreteras, se va bailando, van personas disfrazadas con faldas largas, hay juegos, gallos todo ese tipo de cosas en torno ahí, y otro de los bailes que se hacen es el de los moros.

I: Ese baile, ¿en qué consiste?

C: Pues van vestidos como que con una tipo capa, y atrás de esa traen al santo y siempre va un rey, ese es el que va coordinando a todos y empiezan a agarrarse a machetazos entre ellos, se pegan con los machetes.

I: Regresando un poquito a lo de los colectivos, tú dices que no están muy presentes los colectivos en donde vives y tampoco sabías acerca de ellos, pero, tú como mujer de ese municipio, ¿qué tan identificada te sentirías si existiera uno de ellos cerca?

C: Pues me sentiría súper bien, porque hay mucha discriminación más que nada y pues yo iría si llegara a estar en un caso que se necesitara hacer una marcha, sí me gustaría como que estar participando, pero, para armar a personas, a que se unan para construir algo grande y que de laguna forma ayude a terminar eso.

I: En tu caso, ¿te has sentido discriminada por tu apariencia?

C: Sí, muchas veces, en mi misma comunidad y fuera de ella también

I: ¿Podrías contarnos alguna experiencia que hayas tenido en relación con eso?

C: Pues sí, en la forma de cómo se viste una mujer allá, allá una mujer no se puede vestir muy corto porque si no pues pueden decir que son como, perdón por la palabra, como prostitutas y allá una mujer es discriminada, y me ha pasado porque yo me visto a veces con shorts, y pues me han dicho “oye te ves mal, pareces una prostituta”, y yo como de pues si a mí me gusta vestirme así, allá la mujer si es “señorita”, si eres muchacha de 14 años a 17 o 18, tienes que usar largo, ya eres una mujer como de esas, pues ya vístete como tú quieras, según para provocar pero, una “mujer decente” que se le puede decir allá, de debe vestir largo.

M: Con base a lo que nos estabas diciendo de cómo es que se cataloga a una mujer por el hecho de como se ve, como se viste, ¿en tu comunidad como ven a la mujer? ¿en general como se ve a la figura femenina?

C: ¿A mí?

M: Sí, ¿cómo has sentido que te perciben en tu comunidad?

C: Pues la verdad no te diría que me hayan catalogado como una persona de esas (prostituta), pero sí me lo han dicho y pues no se siente nada bien, porque pues uno por no faltar al respeto mejor se queda callada, pero pues no está bien que digan que una mujer es así solo por su apariencia física o así.

M: Dentro de tu familia o personas cercanas a ti has visto algún acto así, de que porque ven a cierta persona vestida de tal forma ¿la insulten?

C: Sí, claro, muchas veces

I: Y a ti misma, ¿tu propia familia te insulta por vestirse así?

C: Yo que sepa, hasta ahorita no, pero quien sabe la verdad

M: Dentro de tu familia, principalmente, ¿has notado actitudes de esa forma, actitudes machistas?

C: No, la verdad no he visto que ese tipo de cosas en mis hermanos, mi hermano el grande de 22 años, no he visto que hable de esas cosas de las mujeres, está más actualizado. He tenido amigos que hablan mal de otras mujeres y tienen relaciones, como que las andan quemando.

M: Y en la relación de tus padres, ¿has visto que alguna vez tu papá le hable de cierta forma a tu mamá o alguna actitud machista?

C: Claro, lo he visto y lo he vivido porque pues hasta de mi papá hacia a mí, él me ha dicho, “ellos son tus hermanos, tú los tienes que atender, porque ellos son hombres y tú eres mujer”, y nos impone un poquito esa parte.

M: Dentro de todo esto, ¿has tenido alguna experiencia en donde te violenten verbalmente, psicológicamente o que tú te sientas amenazada por alguien?

C: Sí, por maestros, en la calle cuando voy, por mi apariencia física me han gritado cosas vulgares y si me he sentido como que acosada, me han acosado también, en la escuela, en especial un maestro, en la calle ahí en el pueblo.

I: ¿Y cómo has reaccionado tú? ¿Qué es como que lo que piensas que se debe hacer allá?

C: Pues yo lo que hice cuando ese maestro me estaba acosando, lo que en general hice fue irme directamente con mi mamá a contarle todo, le dije como estaban las cosas, y ella me preguntó cómo pasaron las cosas, yo le dije sinceramente y que fue lo que hizo mi mamá, se fue hacia ese maestro y fue con el director y le dijo lo

que estaba pasando y el director según habló con el maestro, pero el maestro me seguía como que acosando, me seguía insultando y mi mamá lo que hizo fue ir donde dan de baja a los maestros, lleve todas las pruebas, los mensajes que él me mandaba y le quitaron su cédula.

M: Entonces de algún modo denunciaste el acoso que estabas sufriendo por parte de tu maestro

C: Sí, eso fue lo que hice decirle a mi mamá, porque mi mamá fue hablar con el director, y el director no hizo nada, solo habló con él y el maestro de hecho tuvo represalias contra mis calificaciones

M: Y, ¿hay situaciones que similares que hayan pasado tus amigas, de algún tipo de violencia?

C: No recuerdo muy bien la verdad, pero han vivido por sus propios papás, bueno, padrastros, han vivido ese tipo de cosas como acoso

I: ¿Tienen a dónde acudir exactamente para hacer ese tipo de denuncias?

C: No, ahí la mamá tiene que hacer todo, o se ano hay personas como para ir a denunciar o así

M: Entonces en tu comunidad no hay lugares a donde acudir a denunciar, tampoco has escuchado sobre las alertas de género contra las mujeres

C: Sí las he escuchado, pero no se implementan en el pueblo

I: Y, en cuanto a lo familiar, de qué manera actúan cuando una hija le dice a su madre que está siendo acosada por su padrastro

C: Es separándose, si la mamá no le cree pues sigue y puede terminar muy mal la cosa, pero si la mamá le cree a su hija, o sea lo que hace es separarse de esa persona para alejarla de su hija y proteger a su hija más que nada, es lo que se acostumbra hacer allá, separarse.

I: Entonces se le da protección a la mujer de manera institucional en cuanto a lo familiar, se prefiere a la hija antes que a la pareja

C: Pues lo que yo he notado es que sí

I: ¿Y no has sabido de casos de donde se trate de padres biológicos?

C: Apenas ahí en el pueblo, pues hubo un padre, pero no fue una violación porque los dos quisieron, padre e hija, y pues la muchacha salió embarazada y pues ahorita tiene el bebé, y el papá lo que hizo, cobardemente se mató con una pistola

I: Pero, ¿por cuestiones de pensar que era incesto o por ser discriminado por su comunidad?

C: Se decía que era porque no iba aguantar con la culpa de haber embarazado a su propia hija, porque iba a ser señalado por las demás personas y que ya no le iban a dar la confianza ni nada con nadie, nadie le iba a tomar la confianza de estar con él porque no sabían lo que iba hacer, si a su hija se lo hizo, imagínate.

I: También queríamos saber, ¿tú sales solita ahí en San Marcos o que tanto viajas a otros municipios?

C: Pues viajo como que muy seguido, porque como yo iba a la escuela, viajaba muy seguido la verdad

I: Y ¿cómo era el transporte público?

C: Pues los taxistas si eran como que empezaban a tirarte piropos, pero no como algo bien, si no que te lo decían vulgarmente, porque yo una vez tuve una plática con taxista, yo iba en el taxi y me iba diciendo, oye muchacha como ves a los taxistas, a quien ves pelado, y yo, no pues si veo varios taxistas así, más cuando va una sola, te empiezan a decir que de dónde eres, que, si tienes novio, y o sea, te sientes acosada, porque solo se te quedan viendo por el espejo

M: Aparte de sufrir acoso, ¿has tenido alguna experiencia en donde te hayan discriminado o que te hayan hecho sentir mal por tu apariencia física o del lugar de donde provienes?

C: Sí, cuando yo estaba en la primaria mis compañeros acostumbraban a hacerme bullying por mi peso, y mi color de piel, y en la secundaria ya era acoso porque, me

veían y me empezaban a chiflar y era muy incómodo para mí, más o menos tenía 13 años

I: Y allá, ¿a qué edad intentan juntarte con alguien?

C: Como a la edad de los 15 años

M: ¿Y tú no pasaste por eso, de que te quisieran juntar?

C: No, mis papás están como que un poquito más actualizados, al contrario, me dicen no te juntes, vive tu vida

M: Bueno, y, por último, desde tus experiencias ¿cómo definirías a la violencia de género?

C: Lo tomaría como algo que no se debe de hacer, porque sea como sea todas somos mujeres y no debemos ser discriminadas ni acosadas por nadie, aquí por ejemplo nos acosan solamente por ser como dicen aquí “de buen cuerpo” y yo creo que no está bien, de hecho, también por ser morena discriminan mucho, hasta por ser muy blanco te discriminan, y pues todas las personas merecemos respeto porque al final de cuentas todas somos iguales [...]

I y M: Despedida



## Entrevista transcrita de América

América (A)

Isabel (I)

Mariana (M)

I y M: Saludo y explicación sobre qué trata la investigación

A: Ese punto me parece muy interesante, porque al final hay como que una corriente, sobre todo de mujeres, intentando hacer trabajos ya desde una perspectiva decolonial, antirracista, feminista, y eso abre la visión de cómo se ve, de cómo se trabajan los temas y es totalmente diferente a otras publicaciones que hay, que en realidad su visión es más sesgada y siempre hay como una especie de superioridad en varios sentidos, entonces también se me hizo muy interesante ese punto que explicas [...].

[...] Yo hablo sobre cómo el mismo sistema, ese sistema opresor y que incluye al racismo, al patriarcado, a esa superioridad blanca, al colonialismo; como todo el sistema se ha juntado para oprimir más a la mujer y cómo esta mujer en específico las de la Costa han buscado por sus medios empoderarse y poder buscar justicia, pero lo que yo identifique es que la justicia distinta en cada caso, pero casi todas tienen que ver con violencia de género y con esa invisibilidad del Estado que ustedes mencionan al inicio. Entonces identifico que es para ellas, en dónde está la búsqueda de la justicia en caso de cada quien, y, cómo es que en esta lucha de la movilización afromexicana digamos que ha buscado condiciones para esta justicia y al final mis conclusiones son que pues tuvieron que acceder al conocimiento junto con el primer punto, y esto es un procesos que yo también viví, el pasar un proceso de autoidentificación, de entender de dónde vienes, por qué eres así o sea en el sentido de porque te atacan de otras formas que a otras, porqué de cierta manera tienes desventajas, por fortuna yo tuve la oportunidad de estudiar en otro estado en una universidad de renombre, fui privilegiada en ese aspecto al llegar allá, ya tenía muchas desventajas desde el sistema de educación con el que yo venía hasta los ataques pasivos o el micro racismo por venir de Guerrero, por como hablaba,

por un montón de cosas que yo no entendía, yo nada más me preguntaba ¿por que a mí? Y yo recuerdo que una vez alguien me dijo morena y sentí como si me hubieran echado, cómo si me hubieran tapado, como si no existiera y pues dije, pero por qué, pero obviamente ya reivindicó muchísimo, y yo tampoco no entendía el porque me pasaba eso, yo con 17 o 18 años [...].

Y hablando con muchas compañeras que ya han pasado este proceso o que lo están viviendo yo creo que una de mis conclusiones o de lo que yo he vivido o de lo que he visto en el grupo con el que yo he estado hablando, uno de los aspectos principales es pasar un proceso de autoidentificación, de primero saber qué es lo que te está pasando muchas veces no sabes nombrar o hay tantas agresiones o las normalizadas, primero eso, saber nombrarle, ponerle nombre a lo que te pasa que es básicamente violencia y racismo, ya sea violencia de género, este, racismo, que el racismo es violencia y violencia es racismo y todo lo que se vaya derivando de ese sistema, y después entender por qué, y después de que entiendes por qué, ya empiezas a poder nombrar, pero para eso tienes que pasar todo un proceso y la mayoría de ellas, bueno yo fui por los estudios que hice en mi maestría y todo eso me ayudó muchísimo y después, pues la mayoría de estas mujeres que están empoderadas han coincidido en que los talleres, talleres de antirracismo, talleres de perspectiva, o sea, acceder a cualquier tipo de taller contra racismo, violencia de género, conocer la formación de patriarcado, sus efectos, cómo se expresa, ustedes sabrán que existe violencia pasiva, agresiva, micro, macro, que a veces está normalizada, el darse cuenta con muchas cosas que normalizamos, darnos cuenta que no son normales también es un proceso por el cual tienes que pasar y es doloroso, entonces esto son procesos que llevan mucho tiempo y sobre todo que tengas la oportunidad o el privilegio no sé cómo llamarlo, muchas veces privilegio, muchas veces oportunidad, en mi caso tengo que reconocer que es privilegio porque tuve acceso a educación y gracias a esa educación pude pasar todo este proceso, mientras que muchas mujeres no tienen este privilegio pero tienen oportunidad de acceder a talleres [...] ahí también hay todo un debate porque muchas veces, los fondos para esos talleres pues al final vienen dados por

instituciones que al mismo tiempo hacen políticas de opresión, pero bueno, finalmente ellos supieron cómo manejarlo y supieron sacarle provecho [...].

El primer punto es cómo pasar por ese proceso de identificación, de qué es lo que te está pasando, porqué y cómo es que llego a pasar eso, y después de pasar ese proceso, poder nombrarlo y ya que lo nombras, ahora sí ya es como una plataforma, porque ya que lo puedes nombrar, por ejemplo, muchas compañeras me decían “una vez que yo estaba sufriendo todo esto, me metí a talleres y busque conferencias, y ahí ya me conocí más el tema y me empodere, me especialice”, entonces para mí es como que el caminito que se ha dado específicamente en las mujeres de la Costa [...].

Apenas estuve en la Costa Chica y hubo un comentario de una señora que me acuerdo que decía que, que ella estaba ahí, que su marido no había querido, fue a un foro de mujeres afroamericanas en Marquelia, e hizo un comentario así como “mi marido me dice que siempre que voy a estos, que siempre que vengo a estas cosas regreso como que más aguerrida y por eso no le gusta que vaya, pero yo no le hago caso porque al final yo veo que me hace bien”, [...] a nivel micro, por ejemplo esta señora, su marido no la dejaba salir pues al final son agresiones pequeñas que se normalizan, pero una vez que entran, y al principio me dijo, “no, la primera vez que me dijo que no, y me fui, yo regrese con miedo pero ya que vi que no paso le conteste ya no me dijo nada”, entonces como que empiezan a hacer estrategias como para contestar o frenar y de poquito van saliendo [...].

M: Con todo esto que nos estabas platicando, el tiempo en que tú estuviste en Guerrero, ¿cómo veías que percibían a la mujer en tu entorno, ¿qué significado le daban a la mujer en tu comunidad?

A: Pues mira, todo es machismo y patriarcado, todo, o sea incluso en mi familia, te hablo de mis primos, ahora lo digo con la cara y lo toman como broma y ellos lo ven normal porque se criaron así, entonces, desde los chistes hasta el como le dicen a mi marido, por que cómo estamos haciendo una crianza compartida, que si le van a dar el té de abeja de no sé qué, pero se lo dicen entre que jugando, y es que ninguno de mis primos, si son padres responsables, obviamente todos somos de la

misma edad, bueno, los que son como que mi generación, pues ya casi todos somos papás, y pues ellos por ejemplo, hay algunos que van y pues no que hay que echarnos unas cervezas, ahí en la casa, pero ya saben que al siguiente día el que va a atender al hijo, ya sea la prima o la esposa y ellos como estuvieron tomando chela pues no pasa nada, pero mi chico no lo hace, en primera porque no le gusta y después porque sabe que al siguiente día tenemos una responsabilidad los dos, entonces veo cuando dice, no es que le pegan, y el mismo dice, no, es que no me pegan, es que yo tengo una responsabilidad, y hay muchísimo, muchísimo machismo normalizado, que ellos creen que lo normal es eso [...] pero yo lo veo demasiado con mi familia, pero como ya procese el tema, ya lo veo clarísimo, ya no me cuesta hablar, ya lo digo de frente y no me importa, pues no me cuesta hablarlo con ellos o decirles las cosas porque sé que ellos no lo entienden, ellos no lo ven y para ellos está normal, y eso en mi casa pero en la comunidad es igual, pero si tu sales en la noche al pueblo vas a ver que lo que están dando la vuelta, quienes están tomando sus chelas ahí en la plaza es un grupo de chavos o chavos rucos que ya tienen familia e hijos [...].

I: ¿Tú qué entiendes por violencia de género ejercida a la mujer afromexicana?

A: Es violencia desde varios enfoques, es violencia en casa, violencia en la educación, violencia en el trabajo, violencia incluso en la academia, sí, como el que piensen que a lo mejor por ir o por ser de cierto sitio, automáticamente ligan el que a lo mejor tu preparación no es buena, entonces como académica no eres buena, entonces como profesora tampoco y eso al final también es violencia, entonces yo entendería a la violencia de género, como la violencia ejercida hacia la mujer desde diferentes esferas no nada más la física, también entraría ahí pero le agregaría otros ámbitos, casa profesión, trabajo, hasta en la crianza, porque inmediatamente te dicen, tú tienes que trabajar, tienes que criar y tienes que hacerte cargo del hogar y tienes que todo y tienes cinco manos y tienes que verte bien [...] la violencia es múltiple y te viene de varios sitios que muchas veces no saber reconocer y normalizada, violencia múltiple y normalizada.

I: Tú como una mujer que ya está preparada y que se ha adentrado a este mundo que le llaman “intelectual”, ¿tú has vivido alguna experiencia que identifiques como violencia de género?

A: Pues mira, específicamente yo creo que sí lo he vivido, no en el ámbito académico, pero sí en una relación previa a la de mi esposo, era un hombre narcisista, estaba también en el extranjero y pues los narcisistas son como sociópatas también, o sea, fuera de su núcleo seguro son una persona diferente y cuando entran a su núcleo seguro, están como seguros, empoderados, ahí es cuando empiezan, entonces fue hace como diez años y yo creo que eso ya fue una agresión física, la agresión no iba hacia a mí, porque yo todavía no estaba en su círculo seguro, pero fue hacia su madre en principio y la discusión se salió de control y esta persona empezó a agredir a su mamá y como la comenzó agredir al punto de que le puso las manos en el cuello como si la estuviera ahorcando pues yo me metí pensando que como a mí nunca me había hecho nada ni lo había visto así, pues que eso lo iba a parar y terminó dándome dos patadas en la espalda porque se salió de control, entonces a partir de ahí obviamente el estar de alguna manera empoderada aunque fuera muy jovencita, tenía veintitantos años, me permitió inmediatamente salir de ahí, o sea esa fue la primera vez que lo vi así y la última que lo volví a ver, pero al final de cuentas fue un momento que me marcó muchísimo, porque él me acoso, me estuvo acosando, me estuvo llamando, fue a México, yo me regresé a México y él también fue, nunca lo vi, me llamó una vez una persona que decía que era su abogada que porque, nos íbamos a casar y yo cancele la boda, entonces me dijo que quería saber, porque él decía unas cosas, como la víctima, “es que se me desapareció y no sé nada, me abandonó, la boda está cancelada y todos los trámites”, me acuerdo que yo le dije, si sabe que, yo ya había estado en terapia también, y le dije a la abogada, si sabe que su cliente es un narcisista y que estuvo a punto de estrangular a su mamá y me golpeó, por eso ya no lo quise ver, en cuanto le dije eso fue, por favor si me vuelve a llamar dígame que le voy a poner un orden de restricción y lo voy a denunciar ya judicialmente y nunca más volví a saber de él, porque estaba acostumbrado a que las chicas con las que estaba no tenían las herramientas suficientes ni tenían los mecanismos para pararlo

[...], fue una situación que al final sí, estuve en terapia y todo, y me sentía muy insegura, no quería regresar al lugar en donde lo conocí, no quería saber nada, cuándo sabía que estaba en México iba con miedo a todas partes porque pensaba, se me va aparecer por aquí, hasta hubo una vez en que mi psicóloga me dijo deja de estar evadiendo qué lo quieres ver, mejor ponte a pensar qué es lo que vas a hacer cuando lo veas, empieza a empoderarte, y a partir de ahí no lo volví a ver pero si fue un episodio que me marcó mucho y solo fue una escena, imagínate una persona que es mucho tiempo, que es diario, la magnitud de consecuencias que puede traer y además una persona que no estuviera lo suficientemente empoderada, que no tuviera los recursos, porque al final yo sí tenía recursos yo no dependía de él, sí yo quería al siguiente día o lo más pronto posible me iba del país y me regresa a mi casa, y tenía las formas, imagínate alguien que no las tiene, las consecuencias que puede tener este tipo de agresiones, sí a mí me dejó 3 años de inseguridad y traumas con mi psicóloga con una sola escena que vi.

Otro fue cuando tuve un novio, yo era muy joven casi adolescente de 16 y 17 años, él también era machista racista y sobretodo tenía un racismo internalizado porque era alto, así como corpulento pero cuando se descuidaba engordaba, se ponía gordo, era moreno y siempre eran violencias como, “estás bien negra, te ves fea” y era de esas violencias micro, hasta que una vez le dije, bueno y tú que no te ves, pero después de muchísimo tiempo le dije eso, la situación era que ya habíamos terminado una vez y volvimos a regresar, y después me di cuenta que este chico no estaba bien y lo procese mucho tiempo [...] y entendí que me maltrataba psicológicamente, sobre todo psicológica y emocionalmente que son de las más fuertes, con mucha inseguridad, que si tu piel [...] y tiene que haber muchos procesos para poder salir de esa violencia, pero sobre todo se dirigía mi piel “estás bien negra, te ves fea, porque te quemas tanto”, y es algo que yo no entendía y viene a entender 15 años después, lo que a él le estaba pasando es una cosa que es opresión y machismo internalizado, él también se sentía así, y las personas regularmente para intentar salir de ahí, como que se tienen que desahogar con sus víctimas que son personas iguales para el intentar sentirse un poco más [...].y me dejó muchísimas inseguridades.

I: Y en el ámbito institucional, ¿has tenido alguna experiencia de violencia de género?

A: Fíjate que no, ahora creo que no porque probablemente la tenga bloqueada [...].

M: Regresando un poquito a lo de las dos situaciones que tuviste con tus parejas sentimentales, nosotras estábamos analizando la parte de las Alertas de Violencia de Género, como se van implementando, ¿tú qué crees que hace falta para que realmente se implementen las alertas en Guerrero para que ayude a disminuir e incluso erradicar toda esta violencia que se puede ver en los municipios?

A: Para empezar como qué el nacimiento de Guerrero fue ya violencia [...] primero tendríamos que tratar de igualar los niveles sociales qué es complicado porque soltar los privilegios, pues no le gusta a nadie de la élite, trabajar en el machismo, en el patriarcado porque aunque haya alertas, aunque haya leyes que al final día yo lo celebró porque es un paso, de qué sirve que hay instituciones si al final las personas que ejecutan o las que están al mando siguen siendo hombres machistas; entonces cómo le hacemos para erradicar el machismo, por ejemplo, hubo un evento hace unos meses, Manuel Vázquez que es el representante del INPI, hizo un evento sobre las mujeres pero era algo sobre empoderarlas contra el racismo, contra la violencia o como una mezcla de todo, al final el invitado era un hombre y dije, cómo vas hacer algo para las mujeres y lleva un hombre, ni me acuerdo que era para las mujeres indígenas, y era una burla pero a lo mejor Manuel no se dio cuenta pero, porque no invitar a Irma García o a compañeras que trabajan en esa área o alguna líder de comunidad de la montaña, también cómo que les faltan descolonizar y también deshacer todas las etiquetas, o también otro evento al que yo fui que era para erradicar el racismo, hubo un montón de protocolos racistas y clasistas, porque las mesas de los invitados especiales con sus cocos y todas las mujeres que llegaban de las comunidades solo estaban sentadas en una sillita, y si tu evento tiene que implementar la igualdad y lucha contra el racismo porque hacer esas actividades porque poner esas etiquetas y es lo que he visto, que no se dan cuenta, y regresando a tu pregunta, tendrían que pasar los funcionarios por un proceso de descolonización de todo lo que trae la colonia, racismo, machismo, los

impactos que tienen con las mujeres y los pueblos indígenas, todo eso tendría que hacer para saber bien cómo es que funcionan las cosas porque si todavía tienen ese como velo que no les deja ver bien cómo va a funcionar, como van a trabajar en ello [...], cómo le hacemos para poner qué quien ejecute esa ley, que quien ejecute ese protocolo, o quién esté de representante en el mecanismo que de verdad sea la persona indicada [...].

M: Claro, esto nos parece interesante porque nosotros vimos esa situación, como también estamos revisando los colectivos que se encuentran en la Costa Chica, vimos que un colectivo que se llama Afrofeminas, estaba teniendo esta problemática, de cómo es que para traducirlas, para explicar lo que ellas sentían, lo estaba haciendo un hombre blanco el que estaba traduciendo lo que ellas querían decir, y queríamos saber si tu sabías de alguna otra problemática y bueno, saber cuáles son los colectivos que tú conoces.

A: Pues mira, conozco a MUAFRO, tengo compañeras queridas y cercanas ahí, también a la Red de mujeres afromexicanas, sería como que con las que tengo más cercanía, más con MUAFRO, y respecto a que si hay problemas con colectivos, yo creo que sí hay algunas, a lo mejor no colectivos de mujeres específicamente, pero sí de otros colectivos general entre afromexicanos, que fueron creados tanto por hombres y mujeres, cada colectivo tiene cosas específicas, por ejemplo, México Negro se enfoca mucho en el reconocimiento constitucional [...], a los colectivos afro en general, he tenido acercamiento con todos, con unos más que con otros y creo que si hay algún problema internamente es que a algunos les cuesta dejar el liderazgo y después entre colectivos creo que hay muchos que no se ha podido unificar la lucha pues cada uno tiene sus intereses, entonces, a la hora del reconocimiento han logrado converger, pero el día a día si hay fricciones, son conceptos que aún no han logrado sanar o encontrar la solución a esas problemáticas, y también han reproducido sin querer algunas actitudes clasistas al querer seguir un protocolo, también ha habido como ese opacamiento de lideresas por parte de los hombres, cuando empezaron a salir a empoderarse, empezaron a salir y los hombres no, y de repente ellas empezaron a viajar y ellas se movieron,



buscaron becas, contactaron a instituciones y empezaron a hacer relaciones con otros colectivos afros de otros países y los hombres no, y eso como que lo resintieron mucho, como tanto de machismo como de cosas internalizadas [...].

Algo que también me pasó a mí, que es parte del mismo proceso de identidad afrodescendiente - afromexicana, pues que la identidad es una cosa como muy fluctuante, o sea, siempre se va construyendo, siempre está en constante cambio, y por otra parte, por la historia en México la afrodescendencia no nada más tiene que ver el color de piel, sino también con la historia, con lazos sanguíneos, por ejemplo, mi mamá tiene la piel más oscura que yo, y mi hermano no, es como que muy dispersa y de repente hay como que marcadores que en algún momento a mí me paso también cuando comenzó todo esto del movimiento afromexicano, “yo también soy, no tú no porque tú no te ves”, pero porque no, tal vez por fuera no, pero por dentro sí, hay muchas personas que les ha pasado, [...] esas cosas internas a veces también limitan mucho la apertura hacia nuevas generaciones o hacia nuevos integrantes, dudan un poco a veces [...], incluso traen una lucha entre colectivos, ahorita un poco menos, pero hace 5 o 7 años, era más de si vas al encuentro de pueblos negros no vas al coloquio afrodescendiente, pero detrás de todo eso también hay intereses políticos, porque muchos líderes de la generación pasada, tienen como que ese doble rol de juez y parte, tienen una carrera política pero también quieren ser activistas, pero es válido, porque soy activista y me reconozco afrodescendiente, pero sobre todo, los que están más activos y carrera política en algún momento tienen que poner más sus intereses, elecciones, cosas del partido al que pertenecen y es ahí cuando esa doble pertenencia se conflictúa entre los colectivos, en los aspectos colectivos es que aquellas personas que tenían un puesto político aprovecharon para trabajar en infraestructuras de instituciones para apoyar con campañas de concientización, siempre hay como que esas dos aristas [...], también los problemas pueden ser por eso, porque un colectivo es de cierto partido, y otro a uno distinto, y toman al activismo como algo político [...].

I y M: Despedida

